

**UNA VISIÓN PANORÁMICA DE LAS
ENTIDADES DE CRÉDITO EN ESPAÑA EN LA ÚLTIMA DÉCADA**

Constantino García Ramos

De conformidad con la base quinta de la convocatoria del Programa de Estímulo a la Investigación, este trabajo ha sido sometido a evaluación externa anónima de especialistas cualificados a fin de contrastar su nivel técnico.

ISBN: 84-89116-07-5

La serie **DOCUMENTOS DE TRABAJO** incluye avances y resultados de investigaciones dentro de los programas de la Fundación de las Cajas de Ahorros.

Las opiniones son responsabilidad de los autores.

UNA VISIÓN PANORÁMICA DE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO EN ESPAÑA EN LA ÚLTIMA DÉCADA¹.

Constantino García Ramos

Departamento de Dirección y Economía de la Empresa

Universidad de León

RESUMEN

Los mercados financieros han sufrido una serie de transformaciones en los últimos años y, en consecuencia, también las entidades de crédito. El motivo principal ha sido la puesta en marcha de procesos de liberalización económica y financiera, lo que ha elevado los niveles de competencia, productividad y eficiencia en los principales mercados financieros europeos. El objetivo de este trabajo es analizar la evolución que han experimentado las entidades de crédito en España en la última década y señalar cuáles pueden ser los retos a los que se enfrenten en los próximos años bancos, cajas de ahorros, cooperativas de crédito y establecimientos financieros de crédito (EFC). Para ello, se ha utilizado la información contenida en el Boletín Estadístico del Banco de España de los años 1996 al 2005.

Palabras Clave: Entidades de crédito, situación, evolución, retos.

ABSTRACT

Financial markets have experienced a series of transformations during the last years and, consequently, the credit companies have also changed. The main reason for this is the implementation of economic and financial liberalization processes, resulting in increasing levels of competence, productivity and efficiency in the main European financial markets. The goal of this work is precisely the analysis of the evolution of credit entities in Spain during the last decade, in order to outline the bigger challenges that banks, savings banks, credit unions and specialised credit institutions will need to face in the coming years. To carry on the study, we have considered the information detailed in the Statistical Bulletin of the Bank of Spain from 1996 to 2005.

Key Words: Credit entities, situation, evolution, challenges.

JEL: G1, G2

¹ Una versión muy preliminar de este trabajo se expuso en las XV Jornadas Hispano-Lusas de Gestión Científica (Sevilla, 2005).

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han producido una serie de hechos que han influido de forma significativa en los mercados financieros europeos. Así, la entrada de España en la Comunidad Económica Europea en 1986, la liberalización de los tipos de mercado en 1987, la liberalización de oficinas en 1989, la entrada en vigor del Mercado Único en 1993 y posteriormente de la Unión Monetaria en 1999, han supuesto importantes transformaciones en las entidades de crédito europeas. De esta forma, mientras que por un lado se han incrementado los niveles de competencia, por otro, se ha logrado unos mayores niveles de productividad y eficiencia en los Sistemas Financieros europeos. En este sentido, como señalan Calvo *et al.* (2002:1), “el Sistema Financiero de un país está formado por el conjunto de instituciones, medios y mercados, cuyo fin primordial es canalizar el ahorro que generan las unidades de gasto con superávit, hacia los prestatarios o unidades de gasto con déficit. El sistema financiero comprende, pues, tanto los instrumentos o activos financieros, como las instituciones o intermediarios y los mercados financieros: los intermediarios compran y venden los activos en los mercados financieros”.

Las tres grandes áreas de actividad del Sistema Financiero de un país son, según Manzano y Valero (2004) el crédito, los valores y el seguro. En este trabajo, sólo se van a analizar aquellos intermediarios o instituciones del Sistema Financiero español que van a desarrollar la actividad crediticia, y que de acuerdo con la Ley 3/1994, de 14 de abril, por la que se adapta la legislación española en materia de entidades de crédito a la Segunda Directiva de Coordinación Bancaria de la Unión Europea, se consideran entidades de crédito las recogidas en tres grandes grupos (Calvo *et al.*, 2002):

- El Instituto de Crédito Oficial (ICO)².
- Sistema Bancario, también llamado Entidades de Depósito, integrado por bancos, cajas de ahorros (incluida la Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA)) y cooperativas de crédito.

² El Banco de España, en el Capítulo 4 del Boletín Estadístico dedicado a las entidades de crédito, prácticamente no considera al Instituto de Crédito Oficial (ICO), fundamentalmente por la escasa importancia relativa que representa frente al resto de entidades. Además, como señalan Calvo *et al.* (2002), en la actualidad el ICO desempeña básicamente la actividad propia de agencia financiera del Gobierno y, en consecuencia, posee sustanciales diferencias respecto a las demás entidades. En consecuencia, en este trabajo no se va a considerar al ICO en ningún análisis llevado a cabo ya que prácticamente no va a influir en las conclusiones alcanzadas.

- Los denominados Establecimientos Financieros de Crédito (en lo sucesivo, EFC), que agrupan a las antiguas entidades de financiación y factoring, a las sociedades de arrendamiento financiero (leasing) y a las sociedades de crédito hipotecario.

En línea con las aportaciones de estudios previos³, en este trabajo se pretende analizar la evolución experimentada por las entidades de crédito en España durante la última década. Para ello se ha estructurado en tres grandes partes. En la primera se analiza cómo ha variado la población de bancos, cajas de ahorros, cooperativas de crédito y EFC, así como el número de oficinas y empleados entre los años 1996 y 2005, con el objeto de poder realizar comparaciones relativas a la eficiencia y productividad (Ontiveros y Valero, 1997). En la segunda parte, se realiza un análisis del Balance de cada tipo de entidad de crédito de forma similar a trabajos previos, tales como Pereira (1980), Bustarviejo *et al.* (1991), Lagares Calvo (1991) o Martín (1997). Además, se ha realizado de forma más precisa, un análisis sobre aquellas partidas que por su peso o importancia relativa en el Balance, requieren un examen más detallado, como los créditos y la inversión en inmovilizado del activo, o los depósitos y las cuentas de capital del pasivo. Por último, en la tercera parte se analiza la Cuenta de Resultados de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito⁴ y se muestra la evolución experimentada por los distintos márgenes, de forma similar a trabajos como el de Pereira (1991), Carrasco y Domínguez (1995), Martín (1997), Carbó y Coello (1998), Cortés y Pereira (1998).

Para llevar a cabo los análisis citados, se ha empleado la información contenida en el Capítulo 4 del Boletín Estadístico del Banco de España⁵, dedicado a las entidades de crédito, para el período de estudio 1996-2005. Todo ello con el objetivo último de intentar determinar cuál ha sido la evolución experimentada por dichas entidades en España en la última década,

³ Una buena revisión de la literatura, en relación a trabajos previos que han estudiado a las entidades de crédito en España a partir del análisis de la estructura del activo y pasivo del Balance, como de las diversas partidas de su Cuenta de Resultados, se puede encontrar Bernabé y Marín (2005).

⁴ El Banco de España, en el Capítulo 4 del Boletín Estadístico dedicado a las entidades de crédito, no proporciona información de los Establecimientos Financieros de Crédito (EFC) relativa a la Cuenta de Resultados, por lo que solamente se analizará para el resto de entidades. No obstante, los EFC tienen una escasa importancia relativa en dicha Cuenta y, en consecuencia, prácticamente no va a influir en las conclusiones alcanzadas.

⁵ Es preciso señalar que desde el 1 de enero de 2005 entró en vigor la Circular del Banco de España (CBE) 4/2004, de 22 de diciembre, sobre “Normas de información financiera pública y reservada, y modelos de estados financieros”, que sustituye a la CBE 4/1991. El motivo ha sido la adaptación a las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) de los estados contables que periódicamente han de enviar las entidades de crédito al Banco de España para su supervisión. Por consiguiente, dicha Circular ha supuesto importantes cambios en el Capítulo 4, tanto en la valoración como en el formato, que hasta ahora se venía realizando.

que permita extraer una serie de conclusiones y establecer cuáles pueden ser los retos a los que se enfrenten en el futuro. Además, con este trabajo se persigue dar continuidad y añadir valor a otros estudios previos, así como complementar los resultados de otros trabajos anteriores.

De este modo, la estructura de este trabajo sigue el siguiente esquema. En la sección segunda, se presenta la evolución experimentada por la población de entidades de crédito en España en el período 1996-2005, así como la variación del número de oficinas y empleados. En la sección tercera, se expone el análisis del Balance de dichas entidades. La evolución de las partidas tanto de activo como de pasivo se muestra en las secciones cuarta y quinta, respectivamente. En la sección sexta, se presenta el análisis de la Cuenta de Resultados en el período considerado. Por último, en la sección séptima se señalan de forma sucinta las conclusiones más relevantes obtenidas en los análisis realizados y se reflexiona sobre ciertos retos a los que previsiblemente tendrán que hacer frente las entidades de crédito en España en los próximos años.

2. LAS ENTIDADES DE CRÉDITO EN ESPAÑA

En la última década, las entidades de crédito europeas han experimentado importantes transformaciones motivadas fundamentalmente por procesos liberalizadores, lo que ha supuesto un incremento en los niveles de competencia, el aumento de importantes operaciones de concentración (fusiones y adquisiciones), así como el consiguiente logro de mayores niveles de productividad y eficiencia. En España, la situación comentada no ha sido muy distinta. Así, las entidades de crédito españolas han logrado alcanzar importantes dimensiones y altas cotas de competitividad. Tal es de caso, por ejemplo, del SCH y del BBVA que ocupan la posición 24 y 33 en el ranking mundial de entidades de crédito respectivamente, y de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona, que ocupa la posición 72 (Crespí y García, 2004).

Por tanto, parece conveniente comenzar realizando un breve repaso de la evolución en la última década tanto del número de entidades de crédito en España, como el de sus oficinas y empleados, y que viene recogida en la Tabla 1.

Tabla 1
Evolución del número de entidades de crédito y de sus oficinas y empleados en España (1996-2005)

Año/ Variación	Total	Bancos	Cajas de Ahorros	Cooperativas de Crédito	EFC
Número de Entidades					
1996	427	165 (a)	51	97	114
2005	347	139 (a)	47	83	78
Variación	- 18,74%	- 15,76%	- 7,84%	- 14,43%	- 31,58%
Número de Oficinas (b)					
1996	37.471	17.674	16.094	3.311	392
2005	41.978	14.533	22.410	4.656	379
Variación	12,03%	- 17,77%	39,24%	40,62%	- 3,32%
Número de Empleados					
1996	246.497	142.827	87.370	12.024	4.276
2005	254.121	111.298	118.072	18.395	6.356
Variación	3,09%	- 22,07%	35,14%	52,99%	48,64%

Notas: (a) Según el Banco de España, sería el número de bancos residentes en España, tanto sociedades anónimas españolas, como sucursales de sociedades extranjeras. (b) Número de oficinas en territorio español.

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

Comenzando por el **número de entidades de crédito** en España, se puede apreciar que ha disminuido en 110 entidades, pasando de las 427 entidades que había en 1996 a las 347 a finales de 2005, lo que ha supuesto una fuerte reducción en su conjunto del 18,74%. Las entidades que han experimentado una mayor disminución han sido los EFC con 36 entidades menos, lo que ha supuesto una reducción del 31,58% en dicho período. Los bancos, que representan el 40% del total de entidades al cierre de 2005, han visto disminuir su número en 26 entidades con una reducción del 15,76%, aunque hay que destacar que la presencia de bancos extranjeros en España a través de sucursales, se ha incrementado de 57 a 65 en los últimos diez años. Por su parte, las cooperativas de crédito han experimentado una reducción de 14 entidades (disminución del 14,43%), mientras que las cajas de ahorros con un descenso de 4 entidades (reducción del 7,84%) son las que se han mostrado más estables en cuanto a su número, en el período de estudio considerado.

Aunque también se han dado casos de desaparición de entidades por su disolución, la explicación de esta situación reside básicamente en la importante concentración que ha experimentado el sector financiero en nuestro país, con los bancos como principales protagonistas, fundamentalmente entre 1990 y 1999. El objetivo de esta concentración, al

igual que en otros sectores dónde se ha llevado a cabo, es alcanzar una dimensión apropiada para poder operar en mercados cada vez más globales, con altos niveles de productividad y eficiencia, dónde la competencia es muy elevada. Así por ejemplo, el nivel de concentración medido a través del indicador CR5, muestra que las cinco entidades de crédito de mayor dimensión de España, tomando como base los datos proporcionados por el Banco Central Europeo, han pasado de tener una cuota de mercado del 35% en el año 1990 al 53% en el 2002 (Maudos y Pérez, 2004).

La concentración experimentada por las entidades de crédito en Europa también ha sido muy importante. Así, según López del Paso (2004), de las 10.000 entidades que operaban en Europa en 1995, sólo quedaban en el 2001 unas 8.000, con un volumen medio de operaciones de fusiones y adquisiciones de 359 anuales realizadas en dicho período. A unas conclusiones similares llegan Maudos y Pérez (2004), al señalar que entre los años 1990 y 2002 han desaparecido 4.826 entidades de crédito en toda la Unión Europea.

En cuanto al **número de oficinas**, se puede observar que las entidades de crédito finalizaron el 2005 con 4.507 oficinas más que en 1996, lo que ha supuesto un incremento neto del 12,03%. No obstante, es preciso señalar que la evolución experimentada ha sido muy desigual, tanto en función de su distribución por la geografía española⁶, como por el tipo de entidad. Así, según este último criterio, cajas de ahorros y cooperativas de crédito han experimentado un fuerte crecimiento en su número, concretamente en 6.316 y 1.345 nuevas oficinas adicionales en el período considerado, lo que ha supuesto un incremento próximo al 40% en ambos casos, provocado básicamente por la prioritaria política de expansión llevada a cabo por estas entidades en los últimos años.

Además, es preciso resaltar que la red de oficinas de las cajas de ahorros ha pasado a ser la más importante, superando a la de los bancos desde el año 1998 y representando más de la mitad (53%) de la totalidad de oficinas de las entidades de crédito en España⁷. De forma similar, Quintás (2004) señala que la red de oficinas de las cajas de ahorros se ha multiplicado por 2,9 desde 1977 hasta el 2003, experimentando un espectacular expansión. Además,

⁶ A nivel territorial, según Novo (2004), el principal incremento bruto del número de oficinas en España entre 1974 y 2003, se ha producido principalmente en Madrid y Barcelona, seguidas de las provincias mediterráneas de Gerona, Castellón y Baleares.

⁷ En su trabajo, Andújar y Serrano (2003) llevan a cabo un análisis de la evolución experimentada por la red de oficinas de las cajas de ahorros en nuestro país.

aunque tradicionalmente siempre ha existido una vinculación territorial de las cajas de ahorros, la apertura de nuevas oficinas se ha producido en gran medida fuera de la región de origen (AFI, 2003; Fuentes Egusquiza, 2002a). En este sentido, Fuentes Egusquiza (2002b) identifica dos tipos de expansión en las cajas. Por un lado, aquéllas que compiten en el mercado nacional, con una dimensión muy similar a la de los bancos, y por otro, aquéllas con fuerte implantación en su región de origen, pero que tienen cierta presencia en las plazas financieras más importantes⁸.

En cambio, bancos y EFC han visto reducir el número de oficinas, aunque de forma muy distinta. Así, los primeros han visto disminuir su número en 3.141 oficinas menos entre 1996 y 2005, lo que ha supuesto una reducción del 17,77% debido fundamentalmente a la estrategia de reducir costes para mejorar su eficiencia y a las importantes operaciones de concentración a las que se han visto sometidos en la última década, como ya se señaló antes, que supusieron en muchos casos la duplicidad de muchas oficinas de la entidad resultante de la concentración y el cierre de muchas de ellas, con el propósito de mejorar los niveles de eficiencia y productividad. No obstante, es preciso señalar que durante el último año considerado ha habido un cambio de política en este sentido, habiéndose abierto un total de 365 oficinas bancarias durante el 2005, con el fin de hacer frente al espectacular crecimiento que ha experimentado en la última década la red de oficinas de las entidades competidoras, fundamentalmente de las cajas de ahorros. Por su parte, los EFC sólo han reducido sus oficinas en 13 en los últimos diez años, con una ligera reducción del 3,32% gracias a que invirtieron la política de cierre de oficinas a partir del año 2001.

Resulta conveniente señalar que en los últimos años las entidades de crédito han tenido el dilema de utilizar la oficina como una variable estratégica⁹ y/o el de emplear otros canales de distribución alternativos con menores necesidades de recursos que las oficinas.

Así, por un lado, las cajas de ahorros, por ejemplo, han tenido una orientación básicamente como entidad minorista, lo que ha supuesto utilizar la red de oficinas como una variable estratégica. En este sentido, Cerasi, Chizzolini e Ivaldi (1997) analizan el proceso de desregulación en la apertura de oficinas y los niveles de competencia en los principales países

⁸ En el trabajo de Fuentelsaz (1996) se analiza, a nivel provincial, la competencia entre cajas de ahorros en la entrada de nuevos mercados y en los procesos de fusión.

⁹ Una buena revisión de la literatura del análisis de la red de oficinas como variable estratégica se puede encontrar en el trabajo de Novo (2004).

Europeos, argumentando que puede suponer una variable estratégica muy útil para diferenciarse del resto de competidores. Por su parte, Kim y Vale (2001) destacan, para el caso noruego, el elemento estratégico de diferenciación de producto constituido por la propia oficina, determinando en gran medida la cuota de mercado de cada entidad. Además, este proceso desregulatorio y el incremento del número de oficinas, ha contribuido en un aumento de la competencia, lo que ha ocasionado unas condiciones más ventajosas para los clientes (Saloner y Shepard, 1995).

Por otro lado, la penetración en nuevos mercados y la competencia con las entidades ya establecidas se ha llevado a cabo fundamentalmente con el fomento de nuevos canales de distribución con menores necesidades de mano de obra. En este sentido, como señala López del Paso (2004) a nivel europeo, entre 1990 y 2001 el número de oficinas por millón de habitantes se redujo un 7,29%, mientras que la red de cajeros también por millón de habitantes experimentó un incremento de más del 200%, al igual que el volumen de operaciones realizadas con instrumentos de pago alternativos al efectivo, superando en el 2001 las 140 transacciones en términos per cápita.

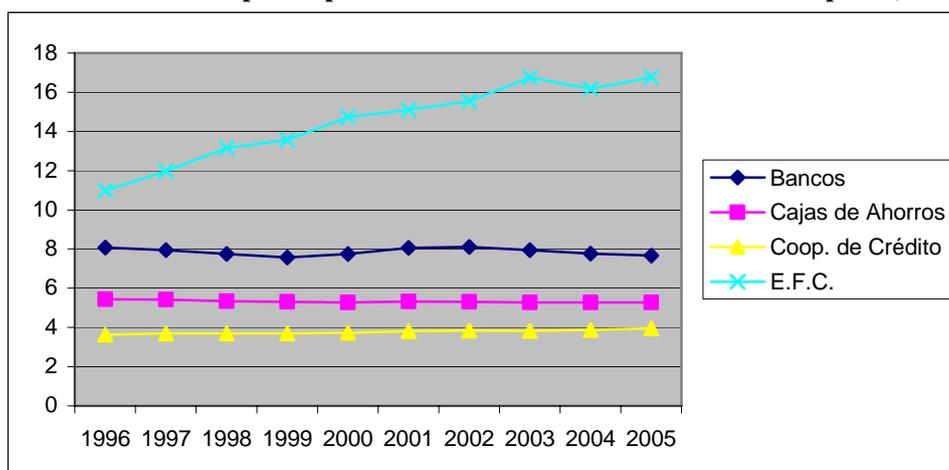
No obstante, aunque las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) juegan un importante papel en el desarrollo de las entidades de crédito, como la banca telefónica o electrónica, sin embargo, las oficinas continúan manteniendo un importante protagonismo (Medel y Domínguez, 2004).

Por lo que respecta al **nivel de empleo en las entidades de crédito** en España, se puede observar que ha habido un incremento neto de 7.594 empleados, pasando de los 246.527 que había en 1996 a los 254.121 a 31 de diciembre de 2005, lo que ha supuesto un ligero incremento en su conjunto del 3,08%. Sin embargo, la evolución experimentada ha sido muy desigual según el tipo de entidad. Así, las cooperativas de crédito y los EFC son las que han soportado los mayores incrementos en términos relativos en el nivel de empleo (52,99% y 48,64% respectivamente), mientras que las cajas de ahorros han sido las causantes de los mayores incrementos en términos absolutos, con una creación de 30.702 nuevos empleos entre 1996 y 2005, representando su plantilla más del 46% del nivel de empleo total en el último año considerado. En el extremo opuesto, los bancos han experimentado una importante reducción de 31.529 empleos en dicho período y que viene dándose desde el año 1992. No obstante, es preciso resaltar que durante el año 2005 parece que la tendencia se ha invertido

con la creación de 1.192 empleos nuevos, motivada por la apertura de las 365 oficinas nuevas abiertas en durante dicho año, como ya se señaló anteriormente.

No obstante todo lo anterior, es interesante conocer cuál ha sido la evolución de los niveles de eficiencia y productividad de las distintas entidades de crédito en la última década. Comenzando por la eficiencia, medida como el ratio de empleado por oficina (Ontiveros y Valero, 1997), se puede observar en el Gráfico 1 que salvo los EFC, que la han empeorado de 11 empleados por oficina en 1996 a casi 17 a finales de 2005, el resto de entidades la han mantenido prácticamente inalterable a lo largo de dicho período de estudio. Así, las cooperativas de crédito son las que muestran un ratio más bajo (casi los 4 empleados por oficina), seguidas por las cajas de ahorros (con algo más de 5 empleados por oficina), mientras que los bancos han mostrado un ratio próximo a los 8 empleados por oficina. Sin embargo, la explicación es distinta en cada una de ellas. Así, mientras los bancos la han mantenido por la reducción tanto del número de oficinas como del número de empleados, las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito han logrado mantener la eficiencia a cambio de contratar trabajadores en la misma proporción que la apertura de nuevas oficinas dentro del marco de expansión comercial que han llevado a cabo en los últimos años ambos tipos de entidades. Por su parte, los EFC han incrementado el ratio de empleado por oficina entre 1996 y 2005 por la ligera reducción del número de éstas (-3,32%) y por el gran incremento experimentado en el nivel del empleo cercano al 50%, como ya se indicó anteriormente.

Gráfico 1
Evolución del ratio de empleado por oficina de las entidades de crédito en España (1996-2005)



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

En este sentido, como señalan Berger y Humphrey (1997), en general la ineficiencia media de la industria bancaria alcanza entre un 20% y 25% en relación a la entidad máximo-eficiente, en base a la evidencia empírica de 130 estudios sobre dicha industria realizados en 21 países mediante cinco aproximaciones distintas. Además, Carbó, Humphrey y López (2004) concluyen que las mejoras en la eficiencia llevadas a cabo en los últimos años no han sido especialmente significativas¹⁰.

En nuestro país, Carbó (2004a) señala que en los últimos años las entidades de crédito españolas han realizado un importante esfuerzo en la mejora de la eficiencia para lograr niveles próximos a los alcanzados por entidades de otros países de la Unión Europea para mantener su competitividad. Así, la proliferación en la utilización de los cajeros automáticos y la banca telefónica y online, ha provocado un aumento de la mejora de la eficiencia del sistema de pagos, por los menores requerimientos de personal, con el importante ahorro en costes que supone, y por las potenciales economías de escala que se pueden obtener (López del Paso, 2004). Dichas economías pueden dar lugar a una reducción de los costes medios a largo plazo, con el consiguiente incremento de los márgenes bancarios y, en última instancia, la mejora de las condiciones de acceso de los propios clientes (Vesala, 2000).

Es preciso señalar que los estudios empíricos llevados a cabo para analizar la eficiencia de cajas de ahorros y bancos han arrojado resultados en múltiples sentidos, como por ejemplo Pastor (1995), Grifell-Tatjé y Lovell (1997) y Lozano (1998). Además, al margen de dichos estudios, hay que tener presente que las cajas de ahorros contribuyen a un aumento de la competencia en los mercados bancarios y están obligadas a invertir, parte de sus ganancias, en la Obra Benéfico Social, lo que también aporta un enorme beneficio tanto para los particulares y empresarios, obteniendo mejores condiciones financieras, como para la sociedad en general (Crespí y García, 2004).

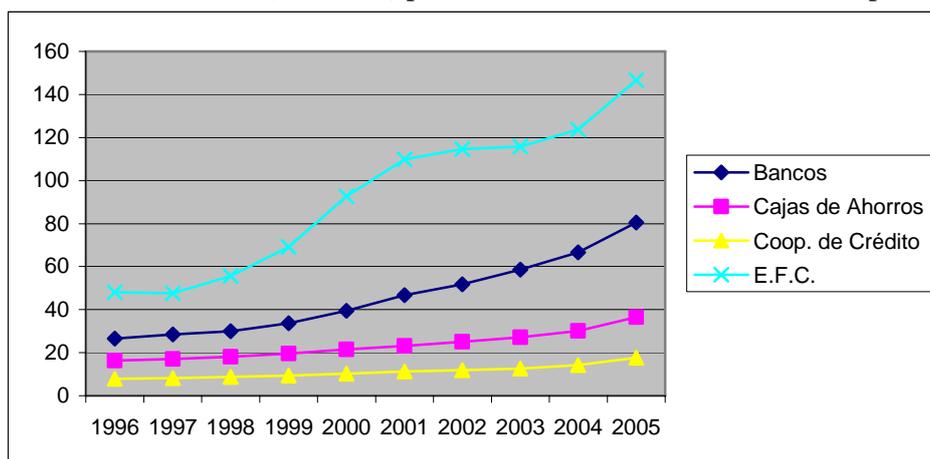
Por lo que respecta a la productividad alcanzada por las distintas entidades de crédito, medida como el ratio de Balance total por oficina (Ontiveros y Valero, 1997), se puede apreciar en el Gráfico 2 que los EFC tienen la productividad más alta, muy por encima del resto de entidades, con un espectacular incremento entre los años 1998 y 2001, así como en el año 2005. Los bancos, por su parte, también han experimentado un importante crecimiento en el

¹⁰ Un buen trabajo empírico relativo a la eficiencia externa, técnica, interna y de gestión, se puede ver en Carbó, Humphrey y López (2004).

ratio de productividad, sobre todo a partir del año 1999, lo que ha provocado un gran diferencial respecto a cajas de ahorros y cooperativas de crédito. Esta situación parece estar relacionada con el considerable aumento de sus operaciones, fundamentalmente en los EFC, como se verá más adelante en la sección tercera, y la acusada reducción de su red de oficinas, principalmente en los bancos, como ya se comentó anteriormente.

Por lo que se refiere a las cajas de ahorros y cooperativas de crédito, se puede apreciar que también han mejorado el ratio de productividad, siendo superior el de las primeras frente a las segundas, aunque de forma más moderada que el resto de entidades de crédito. La principal causa ha sido debida básicamente al importante crecimiento que ha experimentado su red de oficinas, como ya se apuntó con anterioridad.

Gráfico 2
Evolución del ratio Balance total (millones €) por oficina de entidades de crédito en España (1996-2005)



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

En este sentido, como señalan Grifell y Lovel (1997), la aplicación de mejores prácticas mejoran sustancialmente la productividad en el entorno de la integración europea, aunque si bien, la contribución de las economías de escala derivadas resultan ser menos significativas. Por su parte, Carbó, Humphrey y López del Paso (2003) establecen que la creciente implantación de los cajeros automáticos y el empleo de instrumentos de pago alternativos al efectivo han provocado una importante reducción de los costes operativos del 45% entre 1992 y 2000, lo que ha supuesto un ahorro de más 5.000 millones de euros para el sistema bancario en su conjunto. Además, los avances tecnológicos incorporados en las diversas entidades de crédito han posibilitado una mejora en la productividad de la mano de obra, mejorada además por la cualificación superior que es exigida al personal contratado (Fuentes y Sastre, 2002).

Como resultado de la incorporación de los avances tecnológicos, tanto en el diseño de nuevos productos y como de los procesos, ha supuesto una mejora sustancial en la productividad del factor trabajo, dado que el volumen de depósitos y créditos por empleado se ha incrementado una media del 125% a nivel europeo entre 1990 y 2001 (López del Paso, 2004). Dicha incorporación contribuiría a mejorar sustancialmente los sistemas de producción, gestión y distribución de las actividades realizadas por las entidades de crédito y/o mejorar el nivel de eficiencia (Beard, Caudill y Gropper, 1997).

3. BALANCE DE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO EN ESPAÑA

El Balance agregado de la totalidad de entidades de crédito en España (sin considerar al ICO) ha experimentado un importante incremento 173% en la última década, pasando de 777.316 a 2.123.739 millones de euros entre 1996 y 2005, lo que demuestra la importancia que tiene el sector financiero dentro de la economía de cualquier país, tanto en la financiación de su actividad productiva como de su propio crecimiento económico¹¹. Asimismo, son muchas las instituciones que señalan la relación positiva que se da entre el desarrollo financiero y el crecimiento económico, resaltando el importante papel que juegan las entidades de crédito (European Commission, 2001; World Bank, 2002).

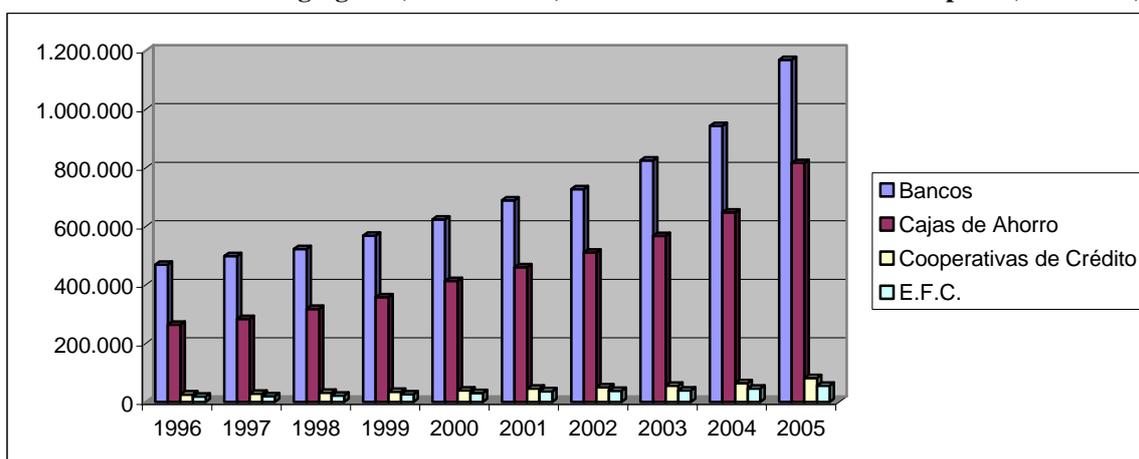
En este sentido, entre otros trabajos, el de Levine, Loayza y Beck (2002) muestra evidencia empírica de una relación de causalidad entre el crecimiento económico y el desarrollo del sector financiero, de modo que ambos tienen una evolución paralela. Una explicación podría radicar, como señala Santomero (1994) en que las entidades de crédito desempeñan un papel evaluador a la hora de la concesión de créditos, analizando el riesgo y los rendimientos esperados, contribuyendo en gran medida a la asignación eficiente de fondos. Así, Berger, Hassan y Klapper (2004) analizan la importancia de los préstamos de los pequeños bancos para el crecimiento económico, dentro del análisis de determinados aspectos del sistema de créditos a las Pymes. Por su parte, también se ha destacado el papel de las cajas de ahorros en el desarrollo de la economía europea, como importante canalización del ahorro regional,

¹¹ Para el análisis de la relación entre el desarrollo del sistema financiero y el crecimiento económico, y una buena revisión de la literatura en relación a las principales aportaciones teóricas y empíricas sobre dicha relación, ver el trabajo de Carbó (2004b).

llegando a las zonas rurales y con debilidades estructurales (Institute of European Finance, 1998). Además, han sido objeto de análisis los efectos de la integración financiera en la Unión Europea y sus beneficios derivados, tanto micro como macroeconómicos, a través de múltiples estudios¹².

Como se puede apreciar en el Gráfico 3, la principal entidad de crédito por volumen de Balance son los bancos y, aunque durante la última década han experimentado un importante incremento del 149%, han perdido peso en relación al resto de entidades, concretamente del 61% en 1996 al 55% a finales de 2005. Por su parte, las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito son las que ocupan la 2ª y 3ª posición respectivamente por volumen de Balance. Así, en los últimos diez años, las cajas de ahorros han pasado del 34% al 38% del Balance agregado de la totalidad de entidades de crédito, con un incremento del 210%, mientras que las cooperativas de crédito han logrado pasar del 3 % de 1996 al 4% del 2005, siendo el tipo de entidad que ha experimentado el mayor crecimiento en dicho período (217%), aunque están a gran distancia de bancos y cajas de ahorros. Por lo que respecta a los EFC, son los que muestran el menor volumen de Balance, muy próximo al de las cooperativas de crédito, aumentando su peso relativo del 2% al 3% entre 1996 y 2005, con un incremento del 195%.

Gráfico 3
Evolución del Balance Agregado (millones de €) de las Entidades de crédito en España (1996-2005)



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

¹² Así por ejemplo, Maudos y Pérez (2004) realizan una revisión de los principales trabajos que analizan los efectos derivados de la integración financiera en la Unión Europea sobre el crecimiento del PIB y la creación de empleo (Commission European, 2002), crecimiento del valor añadido de la industria manufacturera (Giannetti *et al.*, 2002), ahorro de costes y eliminación de ineficiencias (IVIE, 2003) y en general, beneficios tanto a nivel micro como macroeconómico (Heinemann y Jopp, 2002).

4. ACTIVO DE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO EN ESPAÑA

En esta sección se va a analizar de forma detallada, a partir de las distintas partidas del activo, cómo ha sido la evolución del Balance agregado de las entidades de crédito en España (sin considerar al ICO) que, como ya se apuntó en la sección anterior, aumentó su volumen de 777.316 a 2.123.739 millones de euros entre 1996 y 2005¹³. En este sentido, el Banco de España, en la información proporcionada en su Boletín Estadístico, estructura el activo de dicho Balance en cuatro grandes masas patrimoniales¹⁴: créditos, valores distintos de acciones y participaciones, acciones y participaciones, y activos no sectorizados.

La evolución que ha experimentado cada una de ellas en la última década ha sido muy distinta, como se puede apreciar en la Tabla 2. Comenzando por la partida que más peso muestra dentro del activo y que, consecuentemente, será tratada con más detalle más adelante, los créditos apenas han variado su importancia dentro del mismo aumentando del 74% al 75% en dicho período. Por su parte, la partida que le sigue en importancia es la de valores distintos de acciones y participaciones, que ha visto reducir ligeramente su peso del 15% al 12% del activo entre 1996 y 2005, en favor de la partida de acciones y participaciones que ha incrementado su participación en el mismo del 4% al 6% en los últimos diez años. En este sentido, como señalan Martín *et. al* (1995), es preciso señalar que el peso relativo de la cartera de valores de renta variable de las entidades de crédito españolas está relacionada positivamente con la dimensión de las mismas. En cuanto a la partida de activos no sectorizados, compuesta por el efectivo, el activo fijo, los activos de la Obra Benéfico Social de cajas de ahorros y cooperativas de crédito exclusivamente, y los ajustes de periodificación y otros activos, apenas ha sufrido modificación, manteniéndose en el 7% del activo.

Por lo que respecta al reparto de cada una de las partidas del activo del Balance agregado por tipo de entidad de crédito, esto es, la cuota de mercado que posee cada una de ellas, también se puede apreciar en la Tabla 2 como los bancos destacan muy por encima del resto de entidades en todas las partidas, manteniendo un liderazgo indiscutible. Detrás le siguen, por

¹³ Para ver la evolución de las partidas de activo de los mercados financieros español vs. europeos, dentro del proceso de convergencia e integración, ver por ejemplo Maudos y Pérez (2004).

¹⁴ Antes de la entrada en vigor el 1 de enero de 2005 de la Circular del Banco de España (CBE) 4/2004, de 22 de diciembre, sobre “Normas de información financiera pública y reservada, y modelos de estados financieros”, que sustituye a la CBE 4/1991 el activo del Balance de las entidades de crédito presentaba otra estructura distinta con las siguientes partidas: sistema crediticio, Administraciones Públicas, otros sectores residentes, sector exterior y operaciones no sectorizadas.

este orden, las cajas de ahorros y, con un diferencial mucho mayor, las cooperativas de crédito y los EFC. No obstante, en los últimos diez años se han producido una serie de variaciones.

Tabla 2
Evolución del activo por partidas y por tipo de entidad de crédito en España (1996-2005)

	PARTIDAS DEL ACTIVO	TOTAL			BANCOS			CAJAS DE AHORROS			COOPERATIVAS DE CRÉDITO			EFC		
		Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)
1996	Créditos	575.695	74	100	350.608	75	61	186.230	71	32	20.935	81	4	17.922	95	3
	Valores ≠ acc. y p.	120.553	15	100	66.359	14	55	51.176	19	42	2.980	11	3	38	0	0
	Acciones y partic.	28.241	4	100	19.756	4	70	7.868	3	28	490	2	2	127	1	0
	Activos no sectori.	52.827	7	100	32.376	7	61	18.169	7	34	1.542	6	3	740	4	2
	Total	777.316	100	100	469.099	100	61	263.443	100	34	25.947	100	3	18.827	100	2
2005	Créditos	1.586.943	75	100	811.297	69	51	648.251	79	41	73.636	90	5	53.759	97	3
	Valores ≠ acc. y p.	268.757	12	100	191.801	16	71	73.187	9	27	3.565	4	2	204	0	0
	Acciones y partic.	124.148	6	100	84.299	8	68	38.461	5	31	1.332	2	1	56	0	0
	Activos no sectori.	143.890	7	100	81.750	7	57	56.921	7	40	3.637	4	2	1.582	3	1
	Total	2.123.739	100	100	1.169.147	100	55	816.820	100	38	82.170	100	4	55.601	100	3

Notas: (a) Importes expresados en millones de euros. (b) Porcentajes sobre el activo. (c) Porcentajes sobre las partidas (representa la cuota de mercado, excepto para los activos no sectorizados).

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

En este sentido, respecto a la cuota de mercado de los **créditos**, que en términos absolutos se han incrementado casi un 176%, los bancos han visto reducir su cuota del 61% al 51% durante los últimos diez años, básicamente en favor del importante aumento de la cuota en cajas de ahorros¹⁵ (32% al 41%) y, en menor medida, en cooperativas de crédito (4% al 5%). Por su parte, los EFC no han experimentado variaciones en su cuota de mercado.

Sin embargo, en cuanto a la cuota de mercado de la partida de **valores distintos de acciones y participaciones** la situación ha sido justamente la opuesta. Mientras que durante la última década, tanto cajas de ahorros, que han disminuido su cuota de forma considerable (del 42% al 27%), como cooperativas de crédito, que la han reducido del 3% al 2%, los bancos han visto incrementar su cuota de mercado del 55% en 1996 al 71% en 2005. Por lo que se refiere a los EFC apenas realizan operaciones con este tipo de activos.

¹⁵ En el estudio de Quintás (2004), se muestra el espectacular crecimiento de las cajas de ahorros desde 1977 hasta 2003, habiéndose multiplicado los activos totales por 35. Además, este importante crecimiento experimentado por las cajas de ahorros ha tenido un paralelismo con la ampliación de su red de oficinas, superando desde 1998 a la red de los bancos, representando más de la mitad del total de oficinas de las entidades de crédito (Domínguez Martínez, 2003).

En cuanto a la partida de **acciones y participaciones**, que ha experimentado un espectacular aumento de casi el 340% durante la última década, la cuota de mercado de las cajas de ahorros se ha incrementado del 28% en 1996 al 31% en 2005, mientras que los bancos y las cooperativas de crédito la han reducido (del 70% al 68% y del 2% al 1%, respectivamente). Al igual que ocurría con la partida anterior, los EFC apenas realizan operaciones.

Por lo que se refiere a la partida de **activos no sectorizados**, más adelante se analizará en profundidad la inversión en inmovilizado, por el especial interés que puede ofrecer.

4.1. CRÉDITOS

Como ya se señaló anteriormente, los créditos constituyen la partida que más peso tiene dentro del activo (en torno al 75%), aumentado su volumen de 575.695 a 1.586.943 millones de euros entre 1996 y 2005, con un incremento del 176%. Por tanto, se trata de una partida que requiere un análisis más detallado, en relación a los sectores con los que las entidades de crédito en España contratan este tipo de operaciones y a la cuota de mercado que posee cada una de ellas en los mismos.

Así, el Boletín Estadístico publicado por el Banco de España, estructura la partida de créditos en dos grandes sectores. Por un lado, los créditos a residentes en España, esto es, créditos a entidades de crédito, Administraciones Públicas y otros sectores residentes, y por otro lado, recoge los créditos al resto del mundo. Esta clasificación, junto con el tipo de entidad de crédito, viene reflejada en la Tabla 3.

Comenzando por los **créditos a otros sectores residentes**, esto es, créditos tanto a empresas como a particulares residentes en España, es preciso señalar que es el principal destino de los créditos concedidos por las entidades de crédito, como es lógico. Así, entre 1996 y 2005, ha pasado de tener un peso sobre la totalidad de créditos del 53% al 75%, con un aumento del volumen de 306.929 a 1.196.619 millones de euros que ha supuesto un espectacular incremento en dicho período del 290%, debido básicamente tanto al crecimiento de la actividad empresarial, como a la positiva evolución del mercado inmobiliario y del consumo privado en los últimos años.

Tabla 3
Evolución de los créditos por sectores y por tipo de entidad de crédito en España (1996-2005)

	CRÉDITOS POR SECTORES	TOTAL			BANCOS			CAJAS DE AHORROS			COOPERATIVAS DE CRÉDITO			EFC		
		Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)
1996	Entidades Crédito	140.197	24	100	87.279	25	62	44.982	24	32	7.483	35	5	453	3	1
	Adm. Públicas	37.756	7	100	22.353	6	59	14.345	8	38	649	3	2	409	2	1
	O. Sect. Resident.	306.929	53	100	164.169	47	53	113.177	61	37	12.685	61	4	16.898	94	6
	Resto del Mundo	90.814	16	100	76.808	22	85	13.725	7	15	119	1	0	162	1	0
	Total	575.696	100	100	350.609	100	61	186.229	100	32	20.936	100	4	17.922	100	3
2005	Entidades Crédito	194.793	12	100	139.951	17	72	45.977	7	24	8.055	11	4	810	1	0
	Adm. Públicas	39.620	3	100	23.136	3	59	13.485	2	34	545	1	1	2.454	5	6
	O. Sect. Resident.	1.196.619	75	100	528.848	65	44	554.473	86	46	64.424	87	6	48.874	91	4
	Resto del Mundo	155.911	10	100	119.362	15	76	34.316	5	22	612	1	0	1.621	3	2
	Total	1.586.943	100	100	811.297	100	51	648.251	100	41	73.636	100	5	53.759	100	3

Notas: (a) Importes expresados en millones de euros. (b) Porcentajes sobre los créditos. (c) Porcentajes sobre los sectores (representa la cuota de mercado).

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

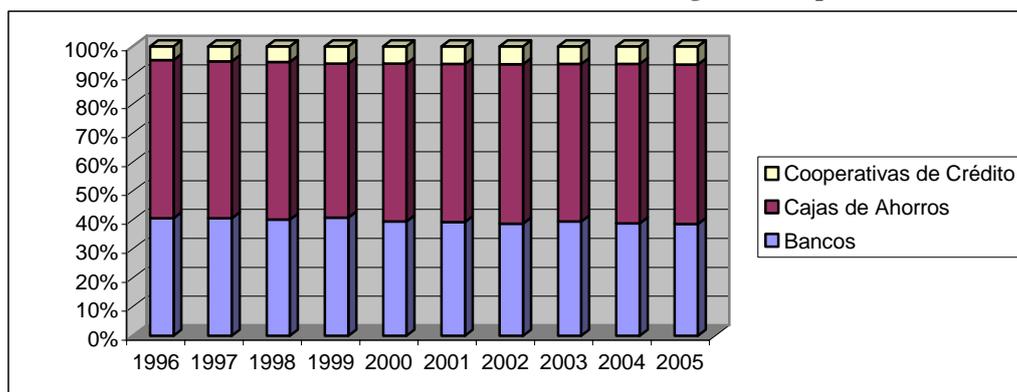
La cuota de mercado sobre los créditos a otros sectores residentes por tipo de entidad muestra que los bancos la han reducido del 53% al 44% entre 1996 y 2005, cediendo su liderazgo a las cajas de ahorros a partir del año 2004, que han experimentado un espectacular incremento de cuota en dicho período (del 37% al 46%). Por su parte, los EFC¹⁶ que en 1996 alcanzaban una cuota de mercado del 6% y ocupaban la tercera posición por volumen, han reducido su cuota a finales del 2005 al 4%, siendo relegadas a la última posición por las cooperativas de crédito a partir del 2002 logrando la cuota que ostentaban aquéllos en 1996.

En cuanto a las principales características de los créditos a otros sectores residentes, hay que señalar que mientras en 1996 el 37 % fueron contratados a un tipo de interés variable, en 2005 ascendían al 65 % de los mismos, debido a la senda bajista que han experimentado los tipos de interés en los últimos años, aunque con un cambio de tendencia a partir del 2005. Además, los créditos con garantía hipotecaria¹⁷, han experimentado una espectacular incremento del 470% en la última década, provocado por el boom inmobiliario de los últimos años. Las cajas de ahorros mantienen el liderazgo del mercado sobre dichos créditos, cuya cuota de mercado se ha incrementado ligeramente junto con la de las cooperativas de crédito, en detrimento de los bancos, que la han disminuido levemente, manteniendo la segunda posición (Gráfico 4).

¹⁶ En el trabajo de Carey, Post y Sharpe (1998) se analiza la naturaleza del crédito comercial a las Pymes procedente de las instituciones de crédito no bancarias.

¹⁷ El crédito de los EFC a otros sectores residentes está representado básicamente por los de carácter comercial, el leasing y deudas a plazo, siendo los créditos con garantía hipotecaria de carácter residual.

Gráfico 4
Evolución de la cuota de mercado de los créditos a O.S.R. con garantía hipotecaria (1996-2005)



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

Por lo que se refiere a los **créditos al resto de entidades de crédito**, partida que más peso tiene por detrás de la de créditos a otros sectores residentes, hay que señalar que, como se observa en la Tabla 3, se ha reducido considerablemente del 24% al 12% de los créditos totales concedidos por las entidades de crédito en España entre 1996 y 2005, siendo los bancos los que han incrementado su cuota (del 62% al 72%), mientras que las cajas de ahorros la han disminuido (del 32% al 24%).

En relación a los **créditos al resto del mundo**, como tercer sector en importancia, también han perdido peso del 16% en 1996 al 10% en 2005. No obstante, hay que señalar que se han incrementado casi un 72% en dicho período, debido básicamente a las políticas de internacionalización puestas en marcha por las distintas entidades de crédito, especialmente por los bancos, de abrir mercado hacia otros países, fundamentalmente de América Latina. En este sentido, la mayor cuota de mercado la ostentan los bancos, aunque se ha reducido del 85% al 76% en la última década, en favor básicamente de las cajas de ahorros¹⁸, que han visto incrementar su cuota del 15% al 22% entre 1996 y 2005, por la creciente expansión internacional que ha llevado a cabo en los últimos años.

Por su parte, los **créditos a las Administraciones Públicas**, tanto central, como autonómica y local, han disminuido en el período de estudio considerado del 7% al 3% debido básicamente, y al menos en lo que a la Administración General del Estado se refiere, al compromiso de

¹⁸ Para un análisis de la expansión de las cajas de ahorro en Latinoamérica ver el trabajo de Pereira (2004). Este autor señala que, aunque no tienen oficinas operativas, sí que lo hacen desde las oficinas españolas con el apoyo de las oficinas de representación y los corresponsales. Además, también integran a los inmigrantes en los circuitos financieros nacionales y en la obra social de la que son beneficiarios.

contención del gasto público, con motivo de la entrada y permanencia de España en la Unión Económica y Monetaria (UEM) y su incorporación a la Moneda Única en 1999, y del consecuente cumplimiento del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. En este sentido, los bancos son los que ostentan un liderazgo claro en la concesión de créditos a este sector, no habiendo experimentado variaciones en los últimos diez años (59%), mientras que las cajas de ahorros la han disminuido ligeramente (del 38% al 34%).

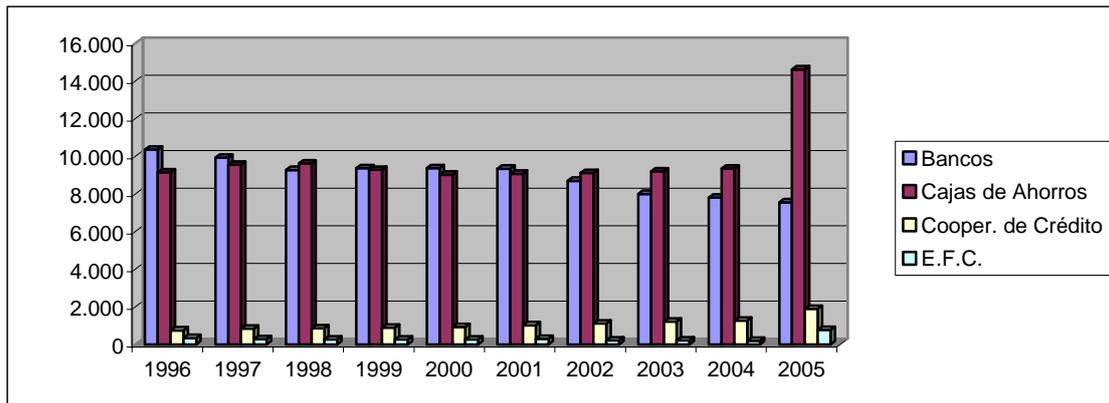
4.2. INVERSIÓN EN INMOVILIZADO

Como señala Carbó (2004a) las entidades de crédito han experimentado un importante incremento en su dimensión media, fruto de fusiones y adquisiciones que han tenido lugar principalmente en la década de 1990, con el objeto de competir en mercados más integrados con una dimensión crítica mínima y con la obtención de economías de escala significativas. No obstante, añade que la evidencia empírica relacionada con el análisis de la relación costes-beneficios derivados de las fusiones y adquisiciones en el sector bancario no han sido concluyentes. En este sentido, otra partida cuyo análisis resulta ser de interés es la de inversión en inmovilizado de las entidades de crédito, para ver cómo ha ido evolucionando a lo largo del período de estudio y que, según el Banco de España, ha pasado de los 20.609 a 24.837 millones de euros en la última década, con un incremento de casi un 21%. Dentro del inmovilizado, las partidas más importantes son la de inmuebles y la de mobiliario. La primera, representa aproximadamente casi el 70% de la inversión en inmovilizado realizada en la última década, aumentando entre 1996 y 2005 de los 14.298 a los 16.810 millones de euros, con un incremento del 18%, mientras que la segunda, además de haber perdido peso en dicha inversión (del 29 % al 23%) ha experimentado una ligera reducción en términos absolutos de casi el 1,5%, disminuyendo de los 5.905 a los 5.822 millones de euros en dicho período, debido a la alta estandarización de la red de oficinas y a la reducción de precio de adquisición del mobiliario, al tratarse de un sector muy competitivo.

Por tipo de entidad de crédito, como se aprecia en el Gráfico 5, los bancos han experimentado una reducción de su inversión en inmovilizado del 27% en la última década, a causa de la importante reducción de su red de oficinas, debido básicamente a las sucesivas fusiones y absorciones que se han producido en los últimos años, provocando en muchos casos, duplicidad tanto de oficinas como de servicios centrales. Además, también estaría su gran

preocupación por mantener la rentabilidad, realizando la enajenación de inmuebles que erosionaban su Cuenta de Resultados y la potenciación de la banca telefónica y online, como medio para abarcar un mayor mercado sin necesidad añadida de abrir nuevas oficinas, con la consiguiente reducción de la inversión en inmuebles y mobiliario. No obstante, en el 2005 parece que se está invirtiendo ligeramente la tendencia, como ya se señaló anteriormente.

Gráfico 5
Evolución de la inversión en inmovilizado (millones de €) de las entidades de crédito (1996-2005)



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

Por su parte, las cajas de ahorros se han mostrado relativamente estables en la partida de inmovilizado hasta el año 2004. Sin embargo, en el 2005 han incrementado dicha partida un 56% y, de forma significativa, la de inmuebles casi un 82%. La explicación radica en la entrada en vigor el día 1 de enero de 2005 de la Circular del Banco de España 4/2004, que ha supuesto importantes cambios en la valoración de ciertas partidas de las entidades de crédito españolas para adecuarlas a las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), lo que ha ocasionado que básicamente cajas de ahorros y cooperativas de crédito hayan valorado los inmuebles por su “valor razonable” con importantes aumentos tanto en dicha partida como en las reservas. En cuanto a las cooperativas de crédito y los EFC, han experimentado un espectacular incremento del 152% y del 125% en inmovilizado, respectivamente, aunque por motivos muy distintos. Así, mientras que las primeras ha sido a base de la importante expansión de su red de oficinas, con un incremento de los inmuebles del 160%, los segundos ha sido por la partida de activos cedidos en arrendamiento operativo a partir de junio de 2005, y no por la partida de inmuebles, que se ha reducido un 72%, a consecuencia de la leve reducción del número de oficinas, como ya se apuntó con anterioridad.

5. PASIVO DE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO EN ESPAÑA

En esta sección se va a analizar como las entidades de crédito en España (sin considerar al ICO) han pasado de un Balance agregado de 777.316 a 2.1123.739 millones de euros en la última década, examinando para ello las distintas partidas del pasivo¹⁹. En este sentido, en el Boletín Estadístico del Banco de España, se estructura el pasivo de dicho Balance en cuatro dos grandes masas patrimoniales²⁰: depósitos y pasivos nos sectorizados, incluyéndose en ésta los valores distintos de acciones y participaciones, el capital y las reservas, los pasivos de la Obra Benéfico Social (de cajas de ahorros y cooperativas de crédito, por la propia naturaleza jurídica de este tipo de entidades) y las cuentas de periodificación y otros pasivos.

Como se puede apreciar en la Tabla 4, dichas partidas han experimentado una evolución muy distinta durante la última década. Así, la partida más importante del pasivo por volumen son los depósitos, aunque hay que señalar que ha perdido peso en el mismo reduciéndose del 85% en 1996 al 75% en 2005, en favor básicamente de la partida de valores distintos de acciones y participaciones, que se ha incrementado su peso relativo en el pasivo del 2% al 11% en dicho período y se ha convertido en la segunda partida más importante del pasivo. Por lo que se refiere al resto de partidas del pasivo, apenas han sufrido variaciones en su peso relativo.

En cuanto a la cuota de mercado que cada entidad de crédito posee sobre la partida de depósitos y la de valores distintos de acciones y participaciones, en la Tabla 4 se observa cómo los bancos mantienen el liderazgo sobre dichas partidas, aunque con evoluciones muy distintas. Así, en relación a los depósitos, que han experimentado un importante incremento en términos absolutos del 142% entre 1996 y 2005, los bancos han reducido su cuota de mercado del 60% al 54% en dicho período, en favor de las cajas de ahorros (del 34% al 39%) y, en menor medida, de EFC (del 2% al 3%). Por lo que se refiere a la cuota de mercado de la partida de valores distintos de acciones y participaciones, cuyo volumen se ha incrementado espectacularmente un 1.294%, los bancos han conseguido ganar ligeramente cuota (1 p.p.), al igual que las cajas de ahorros (2 p.p.), mientras que las cooperativas de crédito, que en 1996

¹⁹ Para ver la evolución de las partidas de pasivo de los mercados financieros español vs. europeos, dentro del proceso de convergencia e integración, ver por ejemplo Maudos y Pérez (2004).

²⁰ Antes de la entrada en vigor el 1 de enero de 2005 de la Circular del Banco de España (CBE) 4/2004, de 22 de diciembre, sobre “Normas de información financiera pública y reservada, y modelos de estados financieros”, que sustituye a la CBE 4/1991 el Pasivo del Balance agregado de las entidades de crédito presentaba otra estructura distinta con las siguientes masas: sistema crediticio, Administraciones Públicas, otros sectores residentes, sector exterior y operaciones no sectorizadas.

no realizaban operaciones con estos valores, han logrado una cuota del 1% en el 2005. Todo ello, en detrimento los EFC que prácticamente han perdido la cuota que tenían en 1996.

Tabla 4
Evolución del pasivo por partidas y por tipo de entidad de crédito en España (1996-2005)

	PARTIDAS DEL PASIVO	TOTAL			BANCOS			CAJAS DE AHORROS			COOPERATIVAS DE CRÉDITO			EFC		
		Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)
1996	Depósitos	657.219	85	100	396.565	85	60	223.892	85	34	22.179	86	4	14.583	77	2
	Valores ≠ acc. y p	17.144	2	100	9.908	2	58	6.482	2,6	38	-----	0	0	754	4	4
	Capital y reservas	62.149	7,9	100	36.728	8	59	20.518	8	33	2.700	10	4	2.203	12	4
	Pasivos Obra B.S.	1.134	0,1	100	-----	0	0	1.121	0,4	99	13	0	1	-----	0	0
	Period. y otr. pasi.	39.670	5		25.898	5	65	11.430	4	29	1.055	4	3	1.287	7	3
	Total	777.316	100	100	469.099	100	60	263.443	100	34	25.947	100	4	18.827	100	2
2005	Depósitos	1.588.695	75	100	859.876	74	54	613.895	75	39	69.234	84	4	45.690	82	3
	Valores ≠ acc. y p	238.924	11	100	139.851	12	59	96.258	12	40	2.166	2,9	1	649	1	0
	Capital y reservas	164.746	7,9	100	84.948	7	52	65.674	8	40	8.758	11	5	5.366	10	3
	Pasivos Obra B.S.	2.246	0,1	100	-----	0	0	2.142	0,3	95	104	0,1	5	-----	0	0
	Period. y otr. pasi.	129.128	6	100	84.472	7	65	38.852	4,7	30	1.908	2	2	3.896	7	3
	Total	2.123.739	100	100	1.169.147	100	55	816.821	100	38	82.170	100	4	55.601	100	3

Notas: (a) Importes expresados en millones de euros. (b) Porcentajes sobre el pasivo. (c) Porcentajes sobre las partidas (representa la cuota de mercado de los depósitos y los valores distintos de acciones y participaciones).

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

A continuación, se va a analizar la evolución de la partida de depósitos y la de fondos propios, dentro de la de capital y reservas, por el especial interés que pueden ofrecer.

5.1. DEPÓSITOS

Como se ha visto en el apartado anterior, la partida del pasivo que más peso tiene es la de depósitos, que aunque se ha reducido en la última década del 85% al 75%, su volumen se ha incrementado considerablemente (142%), aumentando de 657.219 a 1.588.695 millones de euros. Por tanto, se trata de una partida que requiere un análisis más detallado, en relación a los sectores que dejan su efectivo en las distintas entidades de crédito en España y a la cuota de mercado que posee cada una de ellas en los mismos.

En este sentido, el Banco de España, en la información proporcionada por su Boletín Estadístico, estructura la partida de depósitos en dos grandes sectores. Por un lado, los

depósitos de residentes en España, esto es, depósitos de entidades de crédito, Administraciones Públicas y otros sectores residentes. Por otro lado, recoge los depósitos del resto del mundo. Los depósitos de estos sectores por tipo de entidad de crédito se recogen en la Tabla 5.

Tabla 5
Evolución de los depósitos por sectores y por tipo de entidad de crédito en España (1996-2005)

	DEPÓSITOS POR SECTORES	TOTAL			BANCOS			CAJAS DE AHORROS			COOPERATIVAS DE CRÉDITO			EFC		
		Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)
1996	Entidades Crédito	165.134	25	100	125.595	32	76	25.223	11	15	1.541	7	1	12.775	87	8
	Adm. Públicas	12.954	2	100	8.275	2	64	4.243	2	33	344	2	2	92	1	1
	O. Sect. Resident.	380.674	58	100	174.106	44	45	186.211	83	49	20.093	90	5	264	2	1
	Resto del Mundo	98.456	15	100	88.589	22	90	8.215	4	8	200	1	0	1.452	10	2
	Total	657.218	100	100	396.565	100	60	223.892	100	34	22.178	100	4	14.583	100	2
2005	Entidades Crédito	225.897	14	100	142.926	17	63	43.701	7	20	2.627	4	1	36.643	80	16
	Adm. Públicas	54.963	4	100	28.451	3	52	24.425	4	44	2.083	3	4	4	0	0
	O. Sect. Resident.	926.130	58	100	375.480	44	40	487.575	79	52	62.477	90	7	598	1	1
	Resto del Mundo	381.705	24	100	313.019	36	82	58.195	10	15	2.046	3	1	8.445	19	2
	Total	1.588.695	100	100	859.876	100	54	613.896	100	39	69.233	100	4	45.690	100	3

Notas: (a) Importes expresados en millones de euros. (b) Porcentajes sobre los depósitos. (c) Porcentajes sobre los sectores (representa la cuota de mercado).

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

Como se puede apreciar, la principal fuente de fondos de las entidades de crédito para realizar su actividad de intermediación financiera la forman, como es lógico, los **depósitos de otros sectores residentes**, esto es, fondos provenientes de particulares, empresas y otros residentes en España, distintos de las Administraciones Públicas y del resto de entidades de crédito. Sin embargo, aunque su peso relativo dentro de la partida agregada de depósitos ha permanecido inalterable (58%) durante la última década, ha experimentado un crecimiento del 143%.

Además, por tipo de entidad, la evolución experimentada por la cuota de mercado de los depósitos a otros sectores residentes, indica que aunque en 1996 no había un liderazgo claro sobre este tipo de depósitos, dado que las cajas de ahorros tenía una cuota (49%) ligeramente superior a la de los bancos (45%), a lo largo de la última década este diferencial ha ido creciendo sucesivamente, logrando las primeras el liderazgo absoluto (52%) y perdiendo

cuota de mercado los segundos (40%)²¹. Las cooperativas de crédito, por su parte, han reducido su cuota (del 5% al 4%), mientras que los EFC la han mantenido inalterable (1%).

En cuanto a la tipología de los depósitos a otros sectores residentes, esto es, a la vista, de ahorro, a plazo y en moneda extranjera, hay que señalar que su peso relativo es muy distinto, como se puede apreciar en la Tabla 6. Así, los depósitos a plazo son los que más importancia tienen por volumen, que se ha incrementado un 130% en los últimos diez años, aunque si bien, han perdido peso del 50% al 45% entre 1996 y 2005. Con una importancia inferior están los depósitos de ahorro, que aunque han aumentado su volumen un 130%, han perdido ligeramente peso relativo (del 26% al 23%), y los depósitos a la vista, que lo han ganado sensiblemente (del 23% al 30%), con espectacular incremento de su volumen del 234% por representar una fuente de recursos más económica para las entidades de crédito que el resto de depósitos. Por lo que se refiere a los depósitos en moneda extranjera, hay que señalar que se trata de operaciones residuales, por lo que su peso relativo es casi inapreciable.

Tabla 6
Evolución de los depósitos O.S.R. según tipología y por tipo de entidad de crédito en España (1996-2005)

	TIPOS DE DEPÓSITOS	TOTAL			BANCOS			CAJAS DE AHORROS			COOPERATIVAS DE CRÉDITO		
		Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)	Valor (a)	% (b)	% (c)
1996	A la vista	66.931	23	100	40.717	33	61	23.281	16	35	2.933	16	4
	De ahorro	75.736	26	100	25.804	21	34	44.617	30	59	5.315	28	7
	A plazo	144.714	50	100	53.655	44	37	80.691	54	56	10.368	56	7
	En moneda extran.	2.360	1	100	2.084	2	88	276	0	12	-----	--	-
	Total	289.741	100	100	122.260	100	42	148.865	100	51	18.616	100	7
2005	A la vista	223.470	30	100	109.405	40	49	103.084	25	46	10.981	20	5
	De ahorro	173.717	23	100	53.582	20	31	102.624	25	59	17.511	31	10
	A plazo	333.510	45	100	95.182	35	29	210.694	50	63	27.634	49	8
	En moneda extran.	14.672	2	100	13.171	5	90	1.454	0	10	47	0	0
	Total	745.369	100	100	271.340	100	36	417.856	100	56	56.173	100	8

Notas: (a) Importes expresados en millones de euros. (b) Porcentajes sobre los depósitos de otros sectores residentes. (c) Porcentajes sobre los tipos de depósitos (representa la cuota de mercado).

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

²¹ En este sentido, cabría hacer mención a los estudios llevados a cabo por Coello (1994; 1997) quien analiza la competencia en el mercado de depósitos mantenida entre las cajas de ahorros y los bancos considerando la simetría en la localización geográfica.

Por tipo de entidad de crédito²², la evolución de los distintos depósitos durante los últimos diez años ha sido muy diferente (Tabla 6). En este sentido, aunque los bancos mantienen el liderazgo en el mercado de depósitos a la vista, sin embargo han perdido cuota de forma significativa tanto en dicho mercado (del 61% al 49%) como en el de depósitos a plazo (del 37% al 29%), mientras que la disminución de cuota sobre los depósitos de ahorro ha sido menor (del 34% al 31%). Por su parte, las cajas de ahorros tienen el liderazgo indiscutible sobre estos dos últimos mercados, por su enfoque como entidad minorista para la captación de ahorro fundamentalmente entre particulares residentes, manteniendo su cuota en el mercado de depósitos de ahorro (59%) y experimentado un importante aumento en el de depósitos a plazo (del 56% al 63%) y a la vista (del 35% al 46%). En cuanto a las cooperativas de crédito, han experimentado ligeros aumentos de cuota en los tres mercados de depósitos. Respecto a los depósitos en moneda extranjera, son los bancos los que ostentan el liderazgo indiscutible.

Por lo que se refiere a los **depósitos de las entidades de crédito**, es la partida que más peso tiene dentro de los depósitos, por detrás de la de depósitos a otros sectores residentes, como se puede ver en la Tabla 5. Dichos depósitos han reducido drásticamente su peso del 25% en 1996 al 14% en 2005, y siendo los bancos los que muestran una clara posición netamente deudora, desde el punto de vista financiero, sobre el resto de entidades de crédito.

En cuanto a los **depósitos del resto del mundo**, como tercer mercado de depósitos por importancia, han incrementado su volumen un 288% en la última década, aumentando del 15% al 24% del peso relativo de los depósitos agregados en dicho período. En este sentido, como señala Carbó (2004a), esta situación ha sido particularmente importante a partir del año 1993 con la entrada en vigor del Mercado Único, dónde ha resultado ser especialmente significativa la apertura al mercado Latinoamericano. Los bancos son los principales receptores de esos fondos debido básicamente a la importante expansión internacional que han desarrollado en los últimos años, como ya se apuntó anteriormente. No obstante, han reducido su cuota de mercado (del 90% al 82%), en favor del aumento de cuota por las cajas de ahorros (del 8% al 15%) debido a su creciente expansión hacia otros países.

²² Como se puede apreciar en la Tabla 6, la participación de los EFC en el mercado de depósitos es residual, razón por la cual el propio Banco de España, en la información facilitada por su Boletín Estadístico, prescinde de ellas a la hora de especificar, con más detalle, el desglose de los depósitos a otros sectores residentes.

Por último, la partida de depósitos que menos peso tiene es la de **depósitos de las Administraciones Públicas**, tanto Central, como Autonómica y Local, que ha pasado del 2% en 1996 al 4% en 2005. Aunque los bancos han visto reducida de forma importante su participación en dicho mercado del 64% al 52% durante la última década, sin embargo conservan el liderazgo, seguidos básicamente por la cajas de ahorros, que la han aumentado su cuota de mercado significativamente (del 33% al 44%), y en menor medida, por las cooperativas de crédito, que la han duplicado en dicho período (del 2% al 4%).

Para finalizar, conviene recordar que la retribución de los depósitos está en estrecha relación con los costes operativos relacionados con los mismos. Así, cuanto mayor sean dichos costes, menor será la remuneración de los depósitos (Borio y Fritz, 1995; Vesala, 2000). Además, cómo ya se apuntó anteriormente, el sector ha experimentado una gran concentración lo que ha supuesto un aumento de poder de mercado de las entidades, permitiendo una reducción en la retribución de los depósitos en las mismas (Pagano y Japelli, 1993). No obstante, como señalan Lensink y Sterken (2002) en su trabajo, independientemente del nivel de concentración experimentado, las entidades de crédito que fijan una mayor retribución de los depósitos es debida a una estructura débil de su Balance, según la hipótesis de estructura de mercado eficiente. Por otra parte, un aumento en el número de oficinas, como era el caso de todas las entidades de crédito a excepción de los bancos, supone una mayor calidad de servicio a los clientes, por la diferenciación respecto a los competidores, lo que provocaría una reducción de la retribución de los depósitos (Kim y Vale, 2001).

5.2. FONDOS PROPIOS

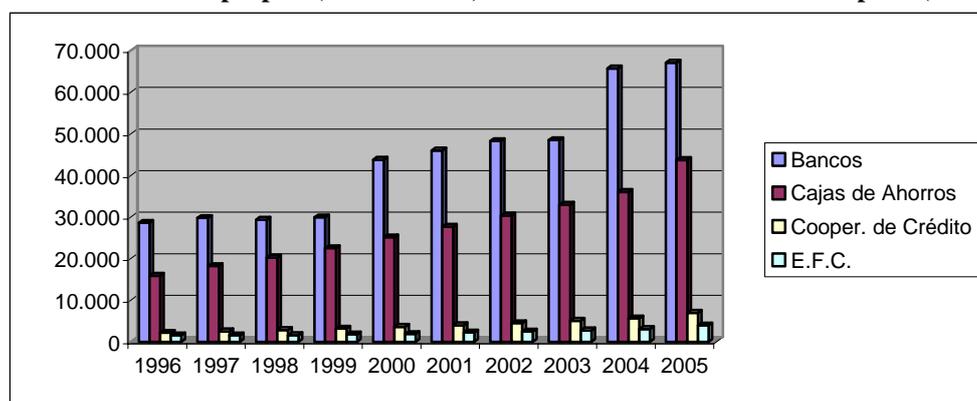
Otra partida del pasivo del Balance de las entidades de crédito que merece la pena analizar para ver cuál ha sido su evolución a lo largo de la última década, es la de fondos propios que el Banco de España estructura en las partidas de capital y fondo de dotación, reservas y beneficios netos. Esta partida ha pasado de un volumen de 48.211 a 125.331 millones de euros entre 1996 y 2005 para el conjunto de entidades de crédito.

La partida que más peso tiene es la de reservas, que ha aumentado del 67% al 77% de los fondos propios durante la última década, con un incremento en términos absolutos del 197% en dicho período, seguida, por este orden, de la partida de capital y fondo de dotación y la de

beneficios netos, que se han incrementado en términos absolutos un 34% la primera y un espectacular 196% la segunda en dicho período. La partida de beneficios netos, tendrá un análisis más detallado en la siguiente sección dedicada al examen de la Cuenta de Resultados.

Como se aprecia en el Gráfico 6, bancos, cajas de ahorros, cooperativas de crédito y EFC son, por este orden, los que mayor volumen de fondos propios presentan, muy en consonancia con el importe de Balance que muestra cada una de ellas. A excepción de los bancos, el resto de entidades ha experimentado un incremento más o menos estable a lo largo de la última década. Así, como se puede apreciar, en los años 2000 y 2004 los bancos han sufrido un aumento, provocado básicamente por una dotación mayor en la partida de reservas.

Gráfico 6
Evolución de los fondos propios (millones de €) de las entidades de crédito en España (1996-2005)



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

En cuanto a las partidas de capital, relativa a bancos y EFC, y fondo de dotación, para cajas de ahorros y cooperativas de crédito, su evolución ha sido muy distinta en la última década. Así, mientras que la primera se ha incrementado en bancos un 17% (de 9.318 a 10.934 millones de euros) y de forma importante en EFC un 94% (de 979 a 1.904 millones de euros), por la condición de sociedad mercantil con el capital dividido en acciones, la segunda se ha reducido en cajas de ahorros un 14% (de 222 a 192 millones de euros) y aumentado considerablemente en cooperativas de crédito un 262% (de 462 a 1.673 millones de euros), por su especial condición societaria y las participaciones sociales que representan sus aportaciones.

Por último, la partida de beneficios netos ha experimentado un importante crecimiento del 196% en los últimos diez años, aumentando de 4.699 a 13.923 millones de euros entre 1996 y 2005, siendo los EFC y los bancos los que han logrado los mayores aumentos (409% y 236%

respectivamente), mientras que el incremento obtenido por cajas de ahorros y cooperativas de crédito en los beneficios netos ha sido menos importante (154 % y 108% respectivamente).

6. CUENTA DE RESULTADOS DE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO EN ESPAÑA

A continuación se va a analizar cómo las entidades de crédito²³ parten de los ingresos procedentes por los productos financieros que ofrecen hasta llegar al beneficio neto, viendo cuál ha sido la evolución que han experimentado en la última década los distintos márgenes con los que cuentan, esto es, el margen de intermediación, el ordinario y el de explotación. No obstante, es preciso comenzar señalando que la estructura de los ingresos de las entidades de crédito europeas es fruto de los cambios agregados en el entorno competitivo y en la actividad, según el European Central Bank (2000).

Por lo que respecta al **margen de intermediación**, esto es, al spread o diferencial entre el precio de medio de los créditos y el de los depósitos, se ha reducido considerablemente²⁴. Como se puede apreciar en el Gráfico 7, el ratio del margen de intermediación sobre el activo total medio²⁵ se ha reducido en todas las entidades de crédito, aunque con intensidad bien distinta. En este sentido, mientras los bancos han experimentado una reducción algo más suave entre 1996 y 2005, pasando de un margen del 2,15% al 1,40% del activo total medio, con una reducción del 35%, las cajas de ahorros y, sobre todo, las cooperativas de crédito, han visto disminuir su margen en mayor proporción. Así, éstas han pasado en los últimos diez años de un margen del 4,18% al 2,29% del activo total medio, con una reducción del 45%, y aquéllas han experimentado una reducción del 44%, pasando del 3,44% al 1,93%.

Esta importante reducción del margen de intermediación tiene su origen básicamente en la disminución de los tipos de interés de referencia, como ya venía ocurriendo desde mediados de 1987 (Ontiveros y Valero, 1997). Salas y Saurina (2003) añaden además como causa la entrada de nuevos competidores ante los procesos de liberación de oficinas llevado a cabo en

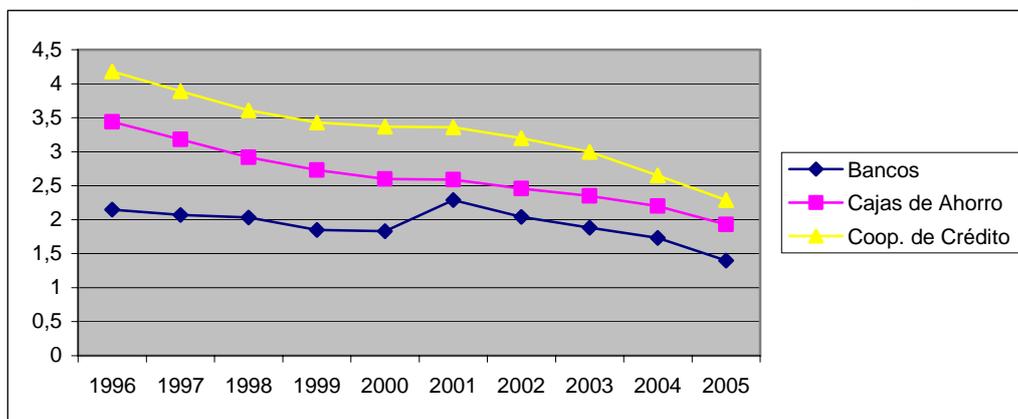
²³ La participación de los EFC en el beneficio neto agregado para el conjunto de entidades de crédito es residual, razón por la cual el propio Banco de España, en la información facilitada por su Boletín Estadístico, prescinde de ellas a la hora de especificar con más detalle la estructura de la Cuenta de Resultados, por lo que solo se analizará en esta sección los datos relativos al resto de entidades de crédito.

²⁴ Un trabajo interesante en el que se puede ver la evolución de la competencia y su relación con el margen de intermediación se puede encontrar en Carbó (2004a).

²⁵ Siguiendo a Ontiveros y Valero (1997), se ha procedido a calcular este ratio para relativizar tanto el margen de intermediación como el resto de márgenes y el beneficio antes de impuestos, para poder hacer comparaciones entre entidades de crédito, dado el distinto tamaño de cada una de ellas.

1989, y la posterior entrada del Mercado Único en 1993 y de la Unión Monetaria en 1999. Asimismo, el aumento considerable del activo total medio del 162% en los tres tipos de entidad ha provocado que el ratio sobre dicho margen haya disminuido en todos ellos.

Gráfico 7
Margen de intermediación sobre el activo total medio de las entidades de crédito en España (1996-2005)



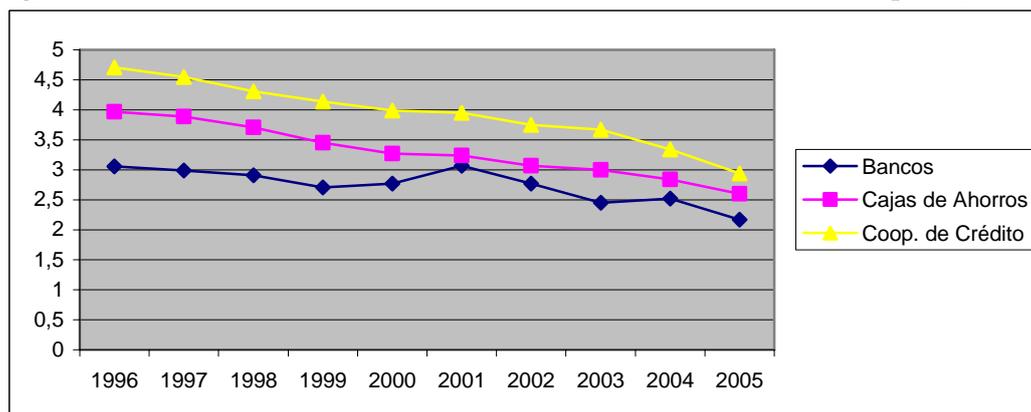
Fuente: Banco de España y elaboración propia.

Por lo que respecta al **margen ordinario**, es decir, el margen de intermediación considerando los ingresos y gastos por otros productos y operaciones financieras distintas a la mera intermediación, también se ha reducido paralelamente al margen de intermediación, como se aprecia en el Gráfico 8. No obstante, dicha reducción no ha sido tan acusada, debido a la importancia que han cobrado en los últimos años, dichos productos y operaciones, como por ejemplo las comisiones, convirtiéndose en una importante fuente de ingresos para las distintas entidades, con el ánimo de complementar el negocio de la intermediación. No obstante, conviene resaltar que el margen de intermediación tiene todavía un importante peso. Así en el trabajo de Carbó y Rodríguez (2004) se observa que el 60% de los ingresos totales de las entidades de crédito de la Unión Europea en el 2002 es el relativo a dicho margen, aunque ha habido una compensación en el mismo con el aumento de las comisiones que representan el 30% de dichos ingresos. Además, como señala Molyneux (2004), a las entidades financieras les interesan sus ingresos por comisiones sobre actividades fuera del Balance, como pueden ser la gestión de tesorería, la banca privada o la gestión y suscripción de valores.

En este sentido, el importe neto de las comisiones, esto es, la diferencia entre las percibidas y las pagadas por bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito, ha experimentado un importante incremento del 169% entre 1996 y 2005, aumentando de 4.057 a 10.904 millones de euros en dicho período, lo que demuestra el importante papel que ha cobrado en la Cuenta

de Resultados de estas entidades en los últimos años²⁶. De esta forma, el margen ordinario ha experimentado también una disminución importante, aunque a cierre de 2005 el diferencial de este margen entre entidades de crédito ha sido menor, pues se ha situado entre el 2,94 de las cooperativas de crédito y el 2,17 de los bancos, mientras que el margen de intermediación oscilaba al cierre de dicho año entre el 2,29 de aquéllas y el 1,40 de éstos.

Gráfico 8
Margen de ordinario sobre el activo total medio de las entidades de crédito en España (1996-2005)



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

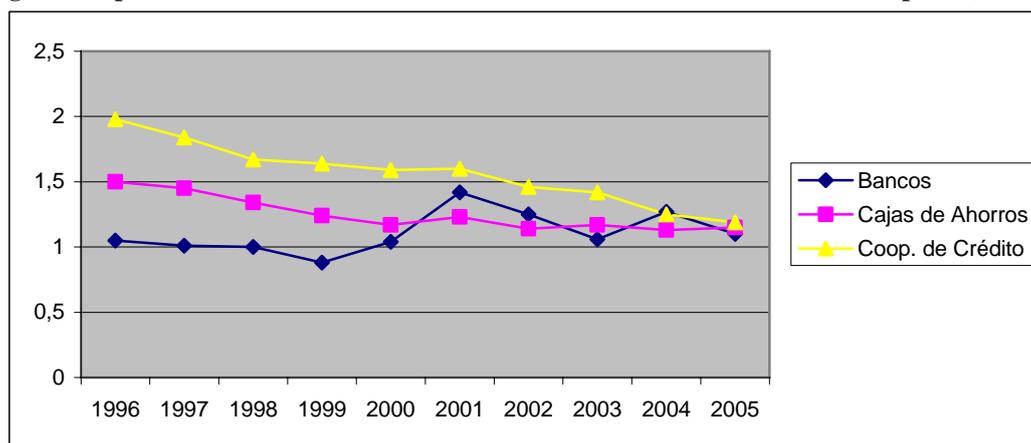
En cuanto al **margen de explotación**, la evolución de cooperativas de crédito y de cajas de ahorros ha sido muy distinta a la de los bancos (Gráfico 9). Así, mientras que aquéllas han experimentado un importante descenso en dicho margen del 40% y 23% respectivamente, los bancos han logrado incrementar ligeramente el margen de explotación del 1,05 en 1996 al 1,10 en 2005, con importante repunte de casi el 11% en el 2001 (superando a cajas de ahorros en ese año y el siguiente) y del 20% en el 2004 (liderando en ese año dicho margen). A cierre de 2005 las diferencias sobre el margen de explotación son muy escasas entre entidades de crédito, oscilando entre el 1,19 de cooperativas de crédito y el 1,10 de los bancos.

La razón de esta situación reside en que el incremento del activo total medio que han experimentado todas las entidades de crédito, ha ido acompañado de una reducción del margen de explotación en cajas de ahorros y cooperativas de crédito, provocada fundamentalmente por el incremento en los últimos diez años de los gastos de explotación y,

²⁶ En el trabajo realizado por Carbó y López (2004), en relación al impacto de los nuevos negocios sobre la Cuenta de Resultados de las entidades financieras en el período 1990-2001, se puede apreciar como los ingresos por intereses y rendimientos asimilados de las entidades de crédito en España se han reducido considerablemente en dicho período (un 53% medido como porcentaje de los activos totales medios), mientras que los ingresos por comisiones recibidas se han incrementado de forma importante (14% medido como porcentaje de los activos totales medios). Por su parte, el margen ordinario también se ha reducido un 30%. Los datos para el conjunto de la Unión Europea son muy similares a los descritos para el caso español (38%, 32% y 7%, respectivamente).

dentro de éstos, los gastos de personal, que supusieron subidas del 71% y 82% respectivamente para cajas de ahorros, y ascensos del 90% y 100% respectivamente para las cooperativas de crédito. Sin embargo, en el caso de los bancos, dichos gastos se han incrementado pero de forma controlada, con un 22% y 20% respectivamente.

Gráfico 9
Margen de explotación sobre el activo total medio de las entidades de crédito en España (1996-2005)



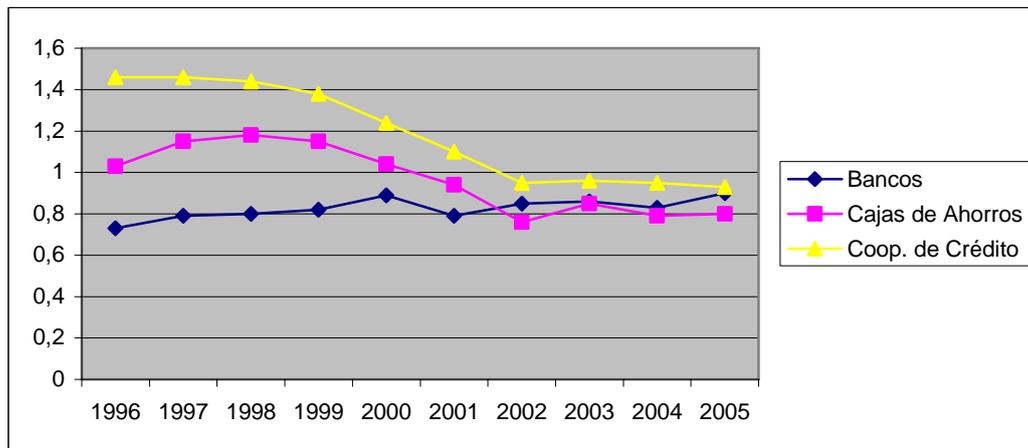
Fuente: Banco de España y elaboración propia.

Conviene resaltar que debido a los procesos de automatización llevados a cabo por las entidades de crédito y a la posibilidad por parte de los clientes de realizar operaciones a través de la banca electrónica o telefónica, así como a la ampliación considerable de la red de cajeros automáticos, ha provocado la aparición de importantes economías de escala, con la consiguiente reducción de costes operativos, transmitiendo la misma a los clientes y mejorando los márgenes con los que operan (Vesala, 2000). En sentido similar, López del Paso (2004) señala que una de las razones que ha permitido a las entidades de crédito contener la caída de sus márgenes es la importante red de oficinas desplegada y los acuerdos de cooperación para facilitar la compatibilidad y la interoperatividad de las redes. Una consecuencia inmediata de esta reducción de costes operativos es una mejora de la eficiencia en la fijación de los precios de las operaciones que realizan (Humphrey y Pulley, 1997).

Por último, por lo que respecta al **beneficio antes de impuestos**, como se puede apreciar en el Gráfico 10, las entidades de crédito consideradas muestran un nivel de beneficios muy similar a cierre del ejercicio 2005, aunque destaca ligeramente la lograda por las cooperativas de crédito y los bancos sobre las cajas de ahorros. No obstante, la evolución experimentada desde 1996 ha sido muy diferente. Así, mientras que los bancos han incrementado ligeramente el beneficio antes de impuestos sobre el activo total medio del 0,73 en 1996 al

0,90 en 2005, las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito lo han reducido considerablemente a partir del año 1999, del 1,03 al 0,80 las primeras y del 1,46 al 0,93 las segundas, manteniendo más o menos estable dicho ratio a partir del año 2002. El motivo de esta diferente evolución mostrada por los bancos en relación al resto de entidades de crédito hay que buscarla, según Goddard *et al.* (2004a; 2004b) en la diferenciación de producto y en el poder de mercado que se da en la banca, en general, en toda Europa.

Gráfico 10
Beneficio antes de impuestos sobre el activo total medio de las entidades de crédito en España (1996-2005)



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

Es preciso señalar que, como señalan Crespí y García Cestona (2004), aunque se han hecho muchos estudios que realizan comparaciones entre bancos y cajas de ahorros para analizar la eficiencia en la transformación de inputs financieros en outputs financieros, no existe una evidencia concluyente que demuestre que las cajas de ahorros sean menos eficientes que los bancos en dicha transformación, reflejada en trabajos empíricos tales como Pastor (1995), Grifell-Tatjé y Lovell (1997) y Lozano (1998). Asimismo, añaden que las cajas de ahorros han de destinar a la Obra Benéfico Social parte de sus resultados, contribuyendo además con su presencia a que en el mercado financiero se incrementen los niveles de competencia.

Por lo que se refiere al reparto de los **beneficios después de impuestos**, tal y como señala Valle (2004), la evolución experimentada por los dividendos de los bancos y las aportaciones a fines sociales por las cajas de ahorros, ha sido distinta. Así, mientras los primeros han mostrado un fuerte crecimiento, aunque más ralentizado en los últimos años, las segundas han mostrado una trayectoria más estable, preferentemente destinada a fines culturales, asistenciales y docentes, por este orden. Esto es debido a que, dejando al margen los objetivos tradicionales de las cajas de ahorros, esto es, promover el ahorro, desarrollar la economía de

su área de implantación y realizar obras de carácter social en dicho área (Revell, 1989; Tedde, 1991), para Medel (2001) los objetivos de las cajas de ahorros son tres: eficiencia empresarial (productividad, rentabilidad y solvencia), eficiencia sectorial (competencia y estabilidad) y objetivos de carácter social (no exclusión, desarrollo local-regional y la obra social). En este sentido, como señalan Herrero y Carbajo (2003) en su trabajo, la combinación de las actuaciones en materia social de las cajas de ahorros, junto con su actividad financiera, se ha traducido en lograr una rentabilidad efectiva superior a la media, aunque en cierto modo no son de fácil cuantificación debido a relaciones basadas en el compromiso y la confianza.

7. CONCLUSIONES Y RETOS

Después de analizar cuál ha sido la evolución de las entidades de crédito en España entre 1996 y 2005, en esta última sección se van a exponer, a modo de resumen, las conclusiones obtenidas más relevantes y se van a establecer cuáles pueden ser los retos a los que previsiblemente tendrán que hacer frente en el futuro.

Así, se ha podido constatar cómo el **número de entidades de crédito** en España ha disminuido en 110 entidades, pasando de las 427 entidades que había en 1996 a las 347 a finales de 2005, siendo los bancos las entidades más numerosas (40%). Esta situación responde básicamente a la importante concentración que ha experimentado el sector financiero ante la presencia de mercados cada vez más globales, con altos niveles de productividad y eficiencia, y dónde la competencia es muy elevada.

La tendencia parece indicar que en el futuro seguirá reduciéndose el número de entidades de crédito en España fruto de operaciones de concentración y, puesto que la mayoría solo ha tenido lugar en cada uno de los mercados domésticos dónde operaban, es fácil que el siguiente paso sea realizar adquisiciones o fusiones entre entidades de distintos países, principalmente europeos, con el objeto de crear importantes grupos financieros. Además, dado que los bancos han sido los que más han recurrido a este tipo de operaciones, es probable que el relevo lo asuman mayoritariamente las cajas de ahorros, al menos entre entidades españolas.

Además, aunque en la actualidad es muy escasa la presencia de entidades extranjeras en España, con sólo el 9,08% de los activos totales del sistema financiero, frente al 18% de

media de la Unión Europea, es fácil que la expansión de dichas entidades sólo se pueda producir en nuestro país a costa de procesos de adquisiciones o fusiones con entidades españolas, dada la óptima eficiencia con la que operan y la importante red de oficinas que poseen, lo que ha llevado en los últimos años a que las entidades extranjeras se centren en otro tipo de segmentos distintos del minorista.

En cuanto al **número de oficinas**, durante la última década ha habido un incremento neto de 4.507 nuevas oficinas, gracias al fuerte crecimiento de la red de las cajas de ahorros, que desde el año 1998 ha pasado a ser la más importante, y la de las cooperativas de crédito, en menor medida. En cambio, bancos y EFC han visto reducido el número de oficinas, debido básicamente a la estrategia de reducción de costes para mejorar su eficiencia y productividad y a las importantes operaciones de concentración que supusieron la duplicidad de la red de oficinas de la entidad resultante de la concentración y el cierre de muchas de ellas. No obstante, los bancos han invertido esta tendencia durante el 2005 procediendo a la apertura de 365 nuevas oficinas buscando hacer frente a la expansión del resto de entidades competidoras, fundamentalmente de las cajas de ahorros.

Aunque habrá que ver como evolucione en el futuro el mercado financiero y en general la economía, es muy probable que en los próximos años todas las entidades de crédito españolas continúen con la política de expansión de su red de oficinas. Así, mientras que las cajas de ahorros lo harán básicamente fuera de la región de origen, dada la vinculación territorial que tradicionalmente han tenido, los bancos intentarán abrir nuevas oficinas para competir con ellas y, en menor medida, con el resto de entidades. No obstante, se llevará a cabo procurando que los ratios de productividad y eficiencia no se resientan para seguir siendo competitivos.

Además, aunque en el futuro las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) tendrán cada vez más importancia en el desarrollo de las entidades de crédito, como la banca telefónica o electrónica, sin embargo continuará siendo imprescindible el soporte de las oficinas por la importancia que tiene el contacto con el cliente, convirtiéndose en una variable estratégica de gran utilidad para la diferenciación de cada entidad. En este sentido, resulta ilustrativa la estrategia de ING de abrir recientemente una macrooficina en Madrid para la atención y servicio al público más directa y personal.

Por lo que respecta a la apertura de oficinas fuera de España, es fácil que en los próximos años se busquen regiones con gran potencial de crecimiento y rentabilidad, como Europa del Este, China, India o Turquía. Por lo que respecta al mercado Latinoamericano, seguirá desempeñando un papel importante en la Cuenta de Resultados de las entidades que operan allí, fundamentalmente Brasil, México, Chile o Argentina, aunque quizás se ralentice la expansión por dicha zona, debido a la complicada situación geopolítica que viven algunos países de la región. Así, por poner un ejemplo, los dos grandes bancos de nuestro país (SCH y BBVA) obtienen el 35% y el 57% de su beneficio en Latinoamérica, respectivamente.

En cuanto al **nivel de empleo en las entidades de crédito españolas**, a 31 de diciembre de 2005 trabajaban en ellas un total de 254.121 empleados, lo que ha supuesto un ligero incremento en su conjunto del 3,08% provocado por la creación durante la última década de 7.594 nuevos puestos de trabajo por parte de todas las entidades, a excepción de los bancos, que redujeron 31.529 empleos en dicho período y que viene dándose desde el año 1992. No obstante, durante el año 2005 parece haberse invertido la tendencia con la creación de 1.192 empleos nuevos, motivada por la apertura de las 365 oficinas nuevas abiertas en dicho año.

En este sentido, dado que es previsible que el número de oficinas aumente en los próximos años, como se apuntó anteriormente, también lo es que crezca el nivel de empleo aunque intentando disminuir el ratio de empleado por oficina, esto es, la eficiencia con la que trabaja cada entidad y mantener así la competitividad en el sector, donde el nivel de agresividad comercial es muy alto. Esto se conseguirá mediante el fomento de la utilización de Internet o del teléfono para realizar una relación cada vez más amplia de operaciones financieras, con el incentivo de la supresión de comisiones. Además, la proliferación de la utilización de los cajeros automáticos y el empleo de instrumentos de pago alternativos al efectivo también contribuirá a mejorar el ratio de eficiencia, mediante el requerimiento de menos empleados y, posiblemente, de nuevas oficinas con dimensiones medias más reducidas. Además, la selección del personal de las entidades de crédito será cada vez más exigente, reclutando a empleados con grandes cualificaciones, contribuyendo a mejorar su eficiencia.

Por lo que se refiere a los cajeros automáticos, es muy probable que en los próximos años se estanque su número o que incluso disminuya. La razón es que, según el Banco de España, a cierre del 2005 había en nuestro país un total de 56.333 cajeros, lo que sitúa a dicha red como la más importante de Europa y la segunda del mundo, sólo por detrás de Japón, con un

crecimiento en dicho año de 934 cajeros, cuando en años precedentes lo hacía entre 2.500 y 3.500 cajeros por año. Además, también se está procediendo a su retirada en lugares distintos de las propias oficinas por los elevados costes de mantenimiento que suponen, superiores a los que se ocasionan si su ubicación radica en las propias oficinas.

En cuanto a las tarjetas de crédito, a finales de 2005 se habían emitido casi 70 millones, lo que coloca a España en uno de los países más importantes en este sentido. No obstante, sólo el 41% del dinero movido por tarjetas correspondió a pagos en los establecimientos comerciales, mientras que el 59% restante, correspondió a la retirada de fondos del cajero. Es fácil que en los próximos años se intente invertir esa tendencia, mediante el empleo de incentivos similares a los actuales, como por ejemplo mediante descuentos en ciertos comercios o cobrando una comisión por la retirada de fondos en cajeros de la misma red.

Consecuentemente, todo lo anterior contribuirá de forma significativa a la mejora del ratio de productividad, esto es, lograr incrementar el volumen de depósitos y créditos por empleado.

Por lo que respecta al análisis realizado en relación al **Balance de las entidades de crédito en España**, hay que señalar que ha experimentado un importante incremento 173% en la última década, aumentando su volumen de los 777.316 a los 2.123.739 millones de euros entre 1996 y 2005. Bancos, cajas de ahorros, cooperativas de crédito y EFC son, por este orden, las entidades que más peso tienen dentro del Balance por el volumen manejado. En este sentido, aunque los primeros continúan manteniendo el liderazgo (55% a finales de 2005) han perdido peso frente al resto de entidades, fundamentalmente de las cajas de ahorros.

Aunque en los próximos años continuará aumentando el volumen del Balance, es muy probable que lo haga a un ritmo menor, debido a las previsiones de crecimiento económico tanto de la economía española como de la Unión Europea, por la estrecha relación que existe entre ambos. No obstante, quizás la expansión hacia países emergentes y con alto potencial de crecimiento, como por ejemplo Europa del Este, China o India, contribuyan a su crecimiento.

Por lo que se refiere al **activo del Balance**, la partida más importante por su peso relativo dentro del mismo es la de créditos, seguida de la de valores distintos de acciones y participaciones, otros activos no sectorizados y acciones y participaciones, con incrementos en términos absolutos en la última década del 176%, 123%, 172% y 340% respectivamente.

Como principal partida, los **créditos** apenas han modificado su peso relativo dentro del activo (74% en 1996 y 75% en 2005), pasando de un volumen de 575.695 a 1.586.943 millones de euros en dicho período, con un incremento del 176%. Dentro de ella, han reducido peso de forma importante durante dicho período los créditos al resto de entidades de crédito (24% al 12%), al resto del mundo (del 16% al 10%) y a las Administraciones Públicas (del 7% al 3%), siendo los bancos los que mantienen el liderazgo sobre la concesión de dichos créditos. Sin embargo, la partida más importante dentro los créditos, esto es, la de créditos a otros sectores residentes, se ha incrementado de forma significativa del 53% al 75% entre 1996 y 2005, con un importante aumento en términos absolutos del 290%, debido básicamente tanto al crecimiento de la actividad empresarial, como la positiva evolución del mercado inmobiliario y del consumo privado en la última década. Además, los bancos han cedido el liderazgo a las cajas de ahorros a partir del año 2004, mientras que los EFC han pasado a ocupar la última posición a consecuencia de la cuota ganada por las cooperativas de crédito a partir del 2002.

En este sentido, el propio Banco de España (2006) señala, en su Informe de Estabilidad Financiera, que las entidades de crédito en España tienen cada vez una mayor dependencia del sector de la construcción y de la promoción inmobiliaria. Así, durante el 2005, el crédito a este sector creció un 38,3% frente al crédito al resto de sectores productivos que sólo lo hizo un 9,4%. Además, casi las tres cuartas partes del crecimiento del crédito tienen su origen en los préstamos a promotores, constructoras y a particulares para la adquisición de vivienda. Esta situación pone de relieve un gran riesgo para las entidades de crédito ante cualquier cambio de ciclo en dicho sector, sin olvidar el elevado endeudamiento histórico de las familias españolas, alcanzando casi el medio billón de euros hasta marzo de 2006.

En este sentido, surgen dos posibles riesgos de cara al futuro. Por un lado, la imparable subida de precios en el mercado inmobiliario y por otro, las recientes subidas de tipos de interés que vienen dándose desde el 2005 por el crecimiento de la inflación que amenaza seriamente el crecimiento sostenible de las economías mundiales, están provocando que el volumen de créditos crezca sin parar y que se de un encarecimiento importante en los mismos, con el consiguiente riesgo de “pinchazo” de la que se podría denominar la “burbuja inmobiliaria”, por la pérdida de poder adquisitivo de los clientes que tienen contratado este tipo de créditos. No obstante si el aterrizaje del sector inmobiliario es suave, siguiendo un modelo similar al del Reino Unido, no tiene porqué darse demasiados problemas, salvo si la tasa de paro

aumenta. En este caso, habría serías dificultadas para hacer efectiva la devolución periódica de los créditos, con el consiguiente crecimiento de la morosidad. Ante este posible escenario, las entidades de crédito españolas deberían, aparte de intentar controlar la dependencia excesiva sobre el sector inmobiliario, suavizar el encarecimiento de los créditos a sus clientes, con nuevas fórmulas innovadoras y flexibles similares a las que se están introduciendo recientemente, como por ejemplo grandes períodos de carencia, plazos más largos, aplazar el pago del capital inicial hasta el vencimiento del préstamo, retrasar un número determinado de cuotas al año, pagar siempre un cuota fija incidiendo la subida o bajada de tipos únicamente sobre el plazo del préstamo, etc.

Por lo que respecta a los créditos al consumo, es muy probable que en los próximos años aumenten de forma importante, debido al cambio de cultura de los consumidores sobre este tipo de operaciones y que entre 1996 y el 2004 se ha incrementado un 6,5% siguiendo la tendencia de países de nuestro entorno más cercano, dónde ha aumentado una media del 15%. Además, hasta marzo de 2006 el volumen de este tipo de créditos contratado por las familias españolas ascendía a los 179.739 millones de euros, un 15% más que en el mismo período del año anterior. En todo caso, habrá que ver cómo evoluciona el gasto en bienes de consumo duradero, la adquisición de valores y el propio nivel de confianza de los consumidores.

Por último, aunque hay que ver hasta dónde subirán los tipos de interés en el futuro, no parece que la situación actual del crecimiento del crediticio vaya a cambiar drásticamente en los próximos años. A esta conclusión parece llegar el Banco de España (2006) en la Encuesta sobre Préstamos Bancarios en España publicada en su Boletín Económico. Para el caso del crédito hipotecario, la situación se mantendrá por la confianza de los consumidores y por sus perspectivas sobre el mercado de la vivienda. De forma similar para los créditos al consumo.

En cuanto a la **inversión en inmovilizado**, ha aumentado de 20.609 a 24.837 millones de euros en la última década, con un incremento de casi un 21%. Dentro del inmovilizado, la partida más importante es la de inmuebles (70%), que se ha incrementado un 18% en dicho período, mientras que la partida de mobiliario, además de haber perdido peso (del 29 % al 23%) ha experimentado una ligera disminución en términos absolutos de casi el 1,5% debido a la alta estandarización de la red de oficinas y a la reducción de precio de adquisición del mobiliario, al tratarse de un sector muy competitivo. Además, mientras los bancos han reducido considerablemente dichas partidas por la reducción de su red de oficinas en los

últimos años al igual que los EFC, las cajas de ahorros y cooperativas de crédito la han aumentado. Es previsible que en el futuro la inversión en inmovilizado se incremente debido las previsibles políticas de expansión de las entidades de crédito, ya comentadas.

En cuanto al **pasivo del Balance de las entidades de crédito españolas**, la partida más importante por su volumen es la de depósitos, seguida de la de valores distintos de acciones y participaciones, capital y reservas, ajustes de periodificación y otros pasivos, y los pasivos de la Obra Benéfico Social de cajas de ahorros y cooperativas de crédito.

Así, por su especial relevancia, los **depósitos** han perdido peso dentro del Balance disminuyendo del 85 % en 1996 al 75% en 2005. Sin embargo, su volumen se ha incrementado en dicho período un 142%, aumentando de los 657.219 a 1.588.695 millones de euros. Dentro de éstos, su principal origen proviene de los depósitos de otros sectores residentes, que durante la última década ha mantenido inalterable su peso relativo (58%) y cuyo volumen ha aumentado un 143%. En cuanto a su tipología, destacan por este orden, los depósitos a plazo, los de ahorro y a la vista, siendo los realizados en moneda extranjera residuales. Por tipo de entidad, los bancos mantienen el liderazgo sobre el primero de ellos y de forma indiscutible sobre el último, mientras que las cajas de ahorros, por su enfoque como entidad minorista, lo poseen sobre los restantes. Por su parte, las cooperativas de crédito, han experimentado ligeros aumentos de cuota en los tres mercados de depósitos.

Por su parte, los depósitos de las entidades de crédito, son el segundo tipo de depósito por volumen, reduciéndose drásticamente del 25% en 1996 al 14% en 2005, siendo los bancos los que muestran una clara posición netamente deudora, desde el punto de vista financiero, sobre el resto de entidades. En cuanto a los depósitos del resto del mundo, como tercer mercado de depósitos en importancia, han incrementado su volumen del 15% al 24% del peso relativo de los depósitos agregados en la última década, con un incremento del 288%, a consecuencia de la política de internacionalización llevada a cabo en los últimos años, principalmente por los bancos, que muestran un liderazgo absoluto (90% de cuota en 1996 y el 82% en 2005). Por último, respecto a la partida de depósitos de las Administraciones Públicas, ha pasado del 2% en 1996 al 4% en 2005, manteniendo los bancos el liderazgo sobre los mismos.

Es fácil que en los próximos años los depósitos continúen perdiendo peso dentro del activo del Balance, tanto por la evolución no demasiado optimista del ahorro entre los particulares,

como por la existencia de un gran abanico de opciones dónde materializar dicho ahorro, como son las operaciones de Bolsa, fondos de inversión o planes de pensiones, entre otros. Además, está también la escasa retribución de los depósitos experimentada en los últimos años, sobre todo a la vista y a plazo, y que habrá que ver su evolución, de forma paralela, a cómo lo hagan los tipos de interés. No obstante, probablemente durante los próximos años los bancos sigan reduciendo el gap o diferencial existente con las cajas de ahorros en el mercado de depósitos, que en el 2005 se redujo 4 puntos. El motivo reside en que aquéllos se han adelantado a éstas en ofrecer altas rentabilidades a los clientes, y en que las cajas de ahorros se han centrado en la captación de recursos fuera del balance, principalmente fondos de inversión, que además no consumen recursos propios y generan abundantes comisiones. Además, los bancos han vuelto al crecimiento de su red de oficinas durante el 2005.

Hay que señalar que en el futuro es probable que las entidades de crédito utilicen técnicas muy similares a las empleadas por el sector del consumo para atraer nuevos clientes. En este sentido, cada vez más recurren no sólo a emplear tipos de interés gancho en sus depósitos, sino a ofrecer otro tipo de incentivos. Así, a parte de las tradicionales remuneraciones en especie, aparecen descuentos en las compras abonadas con tarjetas o en los recibos domiciliados, operaciones gratis en bolsa o los regalos a la hora de contratar algún producto financiero. Además, es previsible que la innovación en el desarrollo de nuevos productos financieros con esta finalidad sea espectacular en el futuro.

Para finalizar, en los próximos años, seguiremos viendo una gran expansión de la banca online con sus políticas agresivas de retribución tanto de cuentas de alta remuneración como de depósitos, tales como Citibank, ING Direct u Openbank, entre otros. Sin embargo, es fácil que también se incorporen otro tipo de entidades de crédito, tales como las cajas de ahorros que recientemente han plantado cara a los bancos, como Caja Madrid, La Caixa o Ibercaja.

Dentro de los **fondos propios**, cuyo volumen se ha incrementado de 48.211 a 125.331 millones de euros entre 1996 y 2005, la partida que más peso tiene es la de reservas (del 67% al 77%), con un incremento en términos absolutos del 197% en dicho período, seguida, por este orden, de la partida de capital y fondo de dotación y la de beneficios netos, que se han incrementado en dicho período en términos absolutos un 34% la primera y un espectacular 196% la segunda, siendo los bancos, cajas de ahorros, cooperativas de crédito y EFC, por este orden, los que mayor volumen de fondos propios presentan, muy en consonancia con el

importe de Balance que presenta cada una de ellas. A excepción de los bancos, el resto de entidades han experimentado un incremento más o menos estable a lo largo de la última década. En este sentido, en los años 2000 y 2004 los bancos han sufrido un gran aumento en sus fondos propios, provocado básicamente por una dotación mayor en la partida de reservas.

Por lo que se refiere al análisis de la **Cuenta de Resultados**, hay que señalar que la partida de beneficios netos, ha experimentado un importante crecimiento del 196% en los últimos diez años, pasando de 4.699 a 13.923 millones de euros entre 1996 y 2005, siendo los EFC y los bancos los que han logrado los mayores aumentos (409% y 236% respectivamente), mientras que el incremento obtenido por cajas de ahorros y cooperativas de crédito en los beneficios netos ha sido menos importante (154 % y 108% respectivamente).

En cuanto a los distintos márgenes que conducen al beneficio neto, hay que señalar que han mostrado una evolución bien distinta. Así, el **margen de intermediación** ha disminuido en todas las entidades de crédito, sin embargo de forma más acusada en cajas de ahorros y cooperativas de crédito que en bancos, a consecuencia de la reducción de los tipos de interés de referencia y del aumento considerable de activo total medio en la última década. Asimismo, el **margen ordinario** también se ha reducido de forma paralela al margen de intermediación en todas las entidades de crédito, aunque si bien no ha sido tan acusada, debido a la importancia que han cobrado en los últimos diez años el importe neto de las comisiones, que se han incrementado un 169%. Por lo que se refiere al **margen de explotación**, se ha reducido de forma importante en cooperativas de crédito y en cajas de ahorros un 40% y 23% respectivamente, debido a significativos aumentos de los gastos de explotación y, dentro de éstos, los de personal entre 1996 y 2005, mientras que los bancos lo han logrado incrementar un 5% con importantes repuntes de casi el 11% en el 2001 y del 20% en el 2004. Con todo ello, el **beneficio antes de impuestos** es muy similar entre las entidades de crédito, aunque destaca ligeramente la lograda por las cooperativas de crédito y los bancos sobre las cajas de ahorros.

De cara al futuro, aunque la estructura de los ingresos de las entidades de crédito dependerá en gran medida de los factores que caractericen su entorno competitivo, no obstante habrá que tener en cuenta los siguientes aspectos. Así, las subidas que el Banco Central Europeo viene realizando desde el 2005, y que parece que pueden continuar en el futuro en función de cómo evolucione la inflación, con el fuerte encarecimiento del barril de petróleo próximo a los 80

dólares, puede contribuir a que mejore el margen de intermediación. No obstante, de no producirse este hecho, las entidades de crédito, con la eficiencia que las caracteriza, sabrán sacar la rentabilidad de otros márgenes, como el ordinario. En este sentido, las comisiones seguirán teniendo un importante papel en complementar el negocio de la intermediación, aunque la impopularidad de las comisiones ante los clientes, las entidades de crédito empiezan a ir disminuyendo ciertas comisiones en aquellos casos en los que el cliente tiene contratados otro tipo de servicios, como una hipoteca o un fondo de inversión, esto es, los llamados “clientes vinculados”. Por otra parte, dado que las entidades de crédito deberán satisfacer nuevas necesidades de los clientes, tanto particulares como empresas, la solución radicará en la innovación de productos financieros o productos tradicionales con los que aún no teniendo apenas ganancias, sin embargo consiguen atraer nuevos clientes y ganar dinero en las operaciones financieras habituales. Además, es muy probable que el margen de explotación también mejore gracias a las nuevas tecnologías, por los menores requerimientos de personal, con el importante ahorro en costes que supone, y por las potenciales economías de escala que pueden obtener, con el consiguiente incremento de los márgenes bancarios.

Asimismo, aquellas entidades que decidan llevar a cabo políticas de expansión internacional, tendrán una buena fuente de ingresos, sobre todo las que se implanten en países con alto potencial de crecimiento.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Analistas Financieros Internacionales (AFI) (2003). *“Presente y futuro de las cajas de ahorros”*. Fundación Caixa Galicia.
- Andújar, C. y Serrano, R. (2003). “Red de oficinas y cuotas de mercado de las cajas de ahorros”. *Economistas*, 98, 124-145.
- Banco de España (2006). *Boletín Estadístico*. Disponible en <http://www.bde.es>
- Banco de España (2006). *Encuesta sobre Préstamos Bancarios en España, mayo*. Disponible en <http://www.bde.es>
- Banco de España (2006). *Informe de Estabilidad Financiera, mayo*. Disponible en <http://www.bde.es>
- Beard, T.; Caudill, S. y Gropper, D. (1997). “The diffusion of production processes in the US banking industry: a finite mixture approach”. *Journal of Banking and Finance*, 21, 721-740.
- Berger, A.N., Hassan, I. y Klapper, L.F. (2004). “Further evidence on the link between finance and growth: An international analysis of community banking and economic performance”. *Journal of Financial Services Research*, 25 (2/3), 169-202.

- Berger, A. y Humphrey, D. (1997). "Efficiency of financial institutions: International survey and directions for future research". *European Journal of Operational Research*, 98, 175-212.
- Bernabé Pérez, M.M. y Marín Hernández, S. (2005). "Un análisis económico-contable de la actividad de las cajas de ahorros españolas (1975-2000)". *Papeles de Economía Española*, 105/106, 309-328.
- Borio, C. y Fritz, W. (1995). "The response of short-term bank lending rates to policy rates: a cross-country perspective". *BIS Working Paper*, nº. 27.
- Bustarviejo, A.; Pampillón, F. y Cortés, J. (1991). "Evolución reciente de la financiación de las cajas de ahorros a la economía española". *Papeles de Economía Española*, 46, 64-70.
- Calvo, A.; Rodríguez Sáiz, L.; Parejo, J.A. y Cuervo, A. (2002). *Manual de Sistema Financiero Español*. Ariel, Barcelona, 15ª ed.
- Carbó Valverde, S. (2004a). "Diez hechos estilizados del sector bancario en España (1980-2004)". *Papeles de Economía Española*, 100, 232-245.
- Carbó Valverde, S. (2004b). "Sistema financiero y crecimiento económico: panorama y evidencia para las regiones españolas". *Papeles de Economía Española*, 101, 14-32.
- Carbó Valverde, S. y Coello Aranda, J. (1998). "Ventajas competitivas de las cajas de ahorros españolas". *Papeles de Economía Española*, 74-75, 152-167.
- Carbó Valverde, S.; Humphrey, D.B. y López del Paso, R. (2003). "Effects of ATMs and electronic payments on banking costs", *Documento de Trabajo FUNCAS*, nº. 177.
- Carbó Valverde, S.; Humphrey, D.B. y López del Paso, R. (2004). "Eficiencias externa, técnica, interna y de gestión de las entidades financieras". *Papeles de Economía Española*, 101, 212-220.
- Carbó Valverde, S. y López del Paso, R. (2004). "Los nuevos negocios bancarios en la Unión Europea". *Perspectivas del Sistema Financiero*, 80, 1-15.
- Carbó Valverde, S. y Rodríguez Fernández, F. (2004). "Especialización y precios en la industria bancaria europea: Estrategias competitivas y efectos macroeconómicos". *Papeles de Economía Española*, 101, 221-236.
- Carey, M.; Post, M. y Sharpe, S.A. (1998). "Does corporate lending by banks and finance companies differ? Evidence on specialization in private debt contracting". *Journal of Finance*, 53, 845-878.
- Carrasco Castillo, G. y Domínguez Martínez, J.M. (1995). "Evolución de los márgenes y de la rentabilidad del sistema bancario en los países de la OCDE". *Papeles de Economía Española*, 65, 160-173.
- Cerasi, V.; Chizzolini, B. e Ivaldi, M. (1997). "The impact of deregulation on branching and entry cost in the banking industry", *University of Bocconi Working Papers*, nº. 117.
- Coello, J. (1994). "¿Son las cajas y los bancos estratégicamente equivalentes?". *Investigaciones Económicas*, 18, 313-332.
- Coello, J. (1997). "Simetría espacial en el sistema bancario español". *Perspectivas del Sistema Financiero*, 59, 72-86.
- Confederación Española de Cajas de ahorros (CECA) (2003). "Memoria 2003 de la Obra Social de las Cajas de ahorros". ACTUALIZAR SEGÚN DATOS QUE SE NECESITEN y también en el texto
- Cortés Enríquez, J. y Pereira Rodríguez, J.J. (1998). "Los resultados de las cajas de ahorros en la década de los noventa". *Papeles de Economía Española*, 74-75, 36-54.
- Crespí Cladera, R. y García Cestona, M.A. (2004). "El gobierno de las entidades bancarias: su evolución y el caso de las cajas de ahorros". *Papeles de Economía Española*, 101, 176-193.

- Domínguez Martínez, J.M. (2003). “*El sistema financiero andaluz y las cajas de ahorros: una visión panorámica*”. Fundación Unicaja, Málaga.
- European Central Bank (2000). “*EU banks’ income structure*”. Abril.
- European Commission (1997). “*The single market review. impact on services, credit institution and banking*” Subseries II, Volumen 3, Office for Official Publications of the European Communities.
- European Commission (2001). “Financial market integration in the UE”. *European Economy*, 73, 123-173.
- European Commission (2002). “Study on the quantification of the macro-economic impact of integration of EU financial markets” *Report for the European Commission*. London Economics, noviembre.
- Fuentelsaz, L. (1996). “Dinámica de la competencia entre cajas de ahorros españolas”. *Investigaciones Económicas*, 20, 125-141.
- Fuentes Egusquiza, I. (2002a). “Diversificación del negocio bancario en España: estrategias y cambios en su estructura”. *Papeles de Economía Española*, 94, 146-167.
- Fuentes Egusquiza, I. (2002b). “Evolución reciente de la estructura de negocio de las entidades bancarias españolas”. *Boletín Económico*, junio, 43-53.
- Fuentes, I. y Sastre, T. (2002). “Una primera reflexión sobre los efectos de los avances tecnológicos en los costes y los riesgos de las entidades bancarias españolas”. *Boletín Económico del Banco de España*, enero, 79-91.
- Giannetti, M.; Guiso, L.; Lappelli, T. y Pagano, M. (2002). “Financial market integration, corporate financing and economic growth”. *European Economy, Economic Papers*, nº. 179.
- Goddard, J.; Molyneux, P. y Wilson, J. (2004a). “Dynamics of growth and profitability in banking”. *Journal of Money, Credit & Banking*. 36 (6), 1069-1090.
- Goddard, J.; Molyneux, P. y Wilson, J. (2004b). “*The profitability of European banks: A cross-sectional and dynamic panel analysis*”. Manchester School, 72 (3), 363-381.
- Grifell-Tatjé, E. y Lovell, C. (1997). “The sources of productivity change in Spanish banking”. *European Journal of Operational Research*, 98, 364-380.
- Heinemann, F. y Jopp, M. (2002). “*The benefits of working European retail market for financial services*”. Report to the European Financial Services Round Table (ZEW&IEP).
- Herrero, T. y Carbajo, A. (2003). “Las cajas de ahorros como una forma eficiente de empresa”. *Economistas*, 98, 83-92.
- Ho, T. y Saunders, A. (1981). “The determinants of bank interest margins: theory and empirical evidence”. *Journal of Financial and Quantitative Analysis*, 16, 581-600.
- Humphrey, D. y Pulley, L. (1997). “Banks’ response to deregulation: profits, technology and efficiency”. *Journal of Money, Credit and Banking*, 29, 73-93.
- Institute of European Finance (1998). “*Challenges and the future of savings banks in the Single Financial Market of the UE*”, Bangor.
- IVIE (2003). “*The monitoring of structural changes and trends in the internal market for financial services*”. Report for the European Commission, enero.
- Kim, M. y Vale, B. (2001). “Non-price strategic behaviour: the case of bank branches”. *International Journal of Industrial Organization*, 19, 1583-1602.
- Lagares Calvo, M.J. (1991). “Cajas de ahorros: respuestas españolas”. *Papeles de Economía Española*, 46, 204-230.
- Lensink, R. y Sterken, E. (2002). “Monetary transmission and bank competition in the EMU”. *Journal of Banking and Finance*, 26, 2065-2075.
- Levine, R.; Loayza, N. y Beck, T. (2002). “Financial intermediation and growth: causality and causes”. *Journal of Monetary Economics*, 46, 31-77.

- López del Paso, R. (2004). “Tipos de interés, precio de los depósitos y desarrollo de los sistemas de pagos minoristas”. *Papeles de Economía Española*, 101, 237-251.
- Lozano, A. (1998). “Efficiency and technical change for Spanish banks”. *Applied Financial Economics*, 8, 289-300.
- Manzano, D. y Valero, F.J. (dirs.) (1994). “*El sistema financiero español*”. Analistas Financieros Internacionales, Madrid.
- Martín Fernández, M. (1997). “Competitividad y eficiencia de las entidades de depósito españolas ante la UEM”. *Perspectivas del Sistema Financiero*, 59, 57-71.
- Martín, M.; Carbó, S. y Sáez, F.J. (1995). “Las participaciones accionarias de las entidades de depósito”. *Documentos de Trabajo, Fundación FIES*, nº. 114.
- Maudos, J. y Pérez, F. (2004). “Convergencia, integración y competencia en los mercados financieros europeos”. *Papeles de Economía Española*, 101, 114-136.
- Medel Cámara, B. (2001). “El papel de las cajas de ahorros en el sistema financiero español: objetivos y resultados”. *Perspectivas del Sistema Financiero*, 73, 9-23.
- Medel Cámara, B. y Domínguez Martínez, J.M. (2004). “La vinculación territorial de las cajas de ahorros”. *Papeles de Economía Española*, 100, 306-320.
- Molineux, P. (2004). “Eficiencia y Competencia en el sistema bancario europeo”. *Papeles de Economía Española*, 101, 137-152.
- Novo Peteiro, J.A. (2004). “La competencia vía no-precio en el sector bancario español”. *Papeles de Economía Española*, 101, 194-211.
- Ontiveros, E. y Valero, F.J. (dirs.) (1997). “*El sistema financiero español: 1987-1997. Una década de transformaciones*”. Escuela de Finanzas Aplicada, Madrid.
- Pagano, M. y Japelli, T. (1993). “Information sharing in credit markets”. *Journal of Finance*, 48, 1643-1718.
- Pastor, J. (1995). “Eficiencia, cambio productivo y cambio técnico en los bancos y cajas de ahorros españolas: un análisis de la frontera no-paramétrica”. *Revista Española de Economía*, 12 (1), 35-73.
- Pereira Rodríguez, J.J. (1980). “El proceso de liberalización del sistema financiero y las cajas de ahorros”. *Papeles de Economía Española*, 2, 195-205.
- Pereira Rodríguez, J.J. (1991). “La cuenta de resultados: evolución reciente y perspectivas futuras”. *Papeles de Economía Española*, 46, 82-117.
- Pereira Rodríguez, J.J. (2004). “Presencia de las cajas de ahorros españolas en América Latina”. *Papeles de Economía Española*, 100, 339-360.
- Quintás Seoane, J.R. (2004). “La gestación del modelo español de cajas”. *Papeles de Economía Española*, 100, 268-280.
- Revell, J. (1989). “*El futuro de las cajas de ahorros. Estudio de España y el resto de Europa*”. Madrid, Fundación FIES.
- Salas, V. y Saurina, J. (2003). “Deregulation, market power and risk behaviour in Spanish banks”. *European Economic Review*, 47, 1061-1075.
- Saloner, G. y Shepard, A. (1995). “Adoption of technologies with network effects: an empirical examination of the adoption of automated teller machines”. *Rand Journal of Economics*, 26, 479-501.
- Santomero, A.M. (1994). “Banking firm” Recogido en Newman, P.; Milgate, M. y Eatwell, J. (eds.) “*The new palgrave dictionary of Money & Finance*”, The Macmillan Press, Londres, 1, 141-143.
- Tedde, P. (1991). “La naturaleza de las cajas de ahorros: sus raíces históricas”. *Papeles de Economía Española*, 46, 2-11.
- Valle Sánchez, V. (2004). “El dividendo social de las cajas de ahorros españolas”. *Papeles de Economía Española*, 100, 281-305.

Vesala, J. (2000). "Technological transformation and retail banking competition: implications and measurement". *Bank of Finland Studies, E*: 20.

World Bank (2002). "*Finance for growth*". Text-24976.

FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Últimos números publicados

- 159/2000 Participación privada en la construcción y explotación de carreteras de peaje
Ginés de Rus, Manuel Romero y Lourdes Trujillo
- 160/2000 Errores y posibles soluciones en la aplicación del *Value at Risk*
Mariano González Sánchez
- 161/2000 Tax neutrality on saving assets. The spanish case before and after the tax reform
Cristina Ruza y de Paz-Curbera
- 162/2000 Private rates of return to human capital in Spain: new evidence
F. Barceinas, J. Oliver-Alonso, J.L. Raymond y J.L. Roig-Sabaté
- 163/2000 El control interno del riesgo. Una propuesta de sistema de límites
riesgo neutral
Mariano González Sánchez
- 164/2001 La evolución de las políticas de gasto de las Administraciones Públicas en los años 90
Alfonso Utrilla de la Hoz y Carmen Pérez Esparrells
- 165/2001 Bank cost efficiency and output specification
Emili Tortosa-Ausina
- 166/2001 Recent trends in Spanish income distribution: A robust picture of falling income inequality
Josep Oliver-Alonso, Xavier Ramos y José Luis Raymond-Bara
- 167/2001 Efectos redistributivos y sobre el bienestar social del tratamiento de las cargas familiares en
el nuevo IRPF
Nuria Badenes Plá, Julio López Laborda, Jorge Onrubia Fernández
- 168/2001 The Effects of Bank Debt on Financial Structure of Small and Medium Firms in some Euro-
pean Countries
Mónica Melle-Hernández
- 169/2001 La política de cohesión de la UE ampliada: la perspectiva de España
Ismael Sanz Labrador
- 170/2002 Riesgo de liquidez de Mercado
Mariano González Sánchez
- 171/2002 Los costes de administración para el afiliado en los sistemas de pensiones basados en cuentas
de capitalización individual: medida y comparación internacional.
José Enrique Devesa Carpio, Rosa Rodríguez Barrera, Carlos Vidal Meliá
- 172/2002 La encuesta continua de presupuestos familiares (1985-1996): descripción, representatividad
y propuestas de metodología para la explotación de la información de los ingresos y el gasto.
Llorenç Pou, Joaquín Alegre
- 173/2002 Modelos paramétricos y no paramétricos en problemas de concesión de tarjetas de credito.
Rosa Puertas, María Bonilla, Ignacio Olmeda

- 174/2002 Mercado único, comercio intra-industrial y costes de ajuste en las manufacturas españolas.
José Vicente Blanes Cristóbal
- 175/2003 La Administración tributaria en España. Un análisis de la gestión a través de los ingresos y de los gastos.
Juan de Dios Jiménez Aguilera, Pedro Enrique Barrilao González
- 176/2003 The Falling Share of Cash Payments in Spain.
Santiago Carbó Valverde, Rafael López del Paso, David B. Humphrey
Publicado en "Moneda y Crédito" nº 217, pags. 167-189.
- 177/2003 Effects of ATMs and Electronic Payments on Banking Costs: The Spanish Case.
Santiago Carbó Valverde, Rafael López del Paso, David B. Humphrey
- 178/2003 Factors explaining the interest margin in the banking sectors of the European Union.
Joaquín Maudos y Juan Fernández Guevara
- 179/2003 Los planes de stock options para directivos y consejeros y su valoración por el mercado de valores en España.
Mónica Melle Hernández
- 180/2003 Ownership and Performance in Europe and US Banking – A comparison of Commercial, Co-operative & Savings Banks.
Yener Altunbas, Santiago Carbó y Phil Molyneux
- 181/2003 The Euro effect on the integration of the European stock markets.
Mónica Melle Hernández
- 182/2004 In search of complementarity in the innovation strategy: international R&D and external knowledge acquisition.
Bruno Cassiman, Reinhilde Veugelers
- 183/2004 Fijación de precios en el sector público: una aplicación para el servicio municipal de suministro de agua.
M^a Ángeles García Valiñas
- 184/2004 Estimación de la economía sumergida en España: un modelo estructural de variables latentes.
Ángel Alañón Pardo, Miguel Gómez de Antonio
- 185/2004 Causas políticas y consecuencias sociales de la corrupción.
Joan Oriol Prats Cabrera
- 186/2004 Loan bankers' decisions and sensitivity to the audit report using the belief revision model.
Andrés Guiral Contreras and José A. Gonzalo Angulo
- 187/2004 El modelo de Black, Derman y Toy en la práctica. Aplicación al mercado español.
Marta Tolentino García-Abadillo y Antonio Díaz Pérez
- 188/2004 Does market competition make banks perform well?.
Mónica Melle
- 189/2004 Efficiency differences among banks: external, technical, internal, and managerial
Santiago Carbó Valverde, David B. Humphrey y Rafael López del Paso

- 190/2004 Una aproximación al análisis de los costes de la esquizofrenia en España: los modelos jerárquicos bayesianos
F. J. Vázquez-Polo, M. A. Negrín, J. M. Cavasés, E. Sánchez y grupo RIRAG
- 191/2004 Environmental proactivity and business performance: an empirical analysis
Javier González-Benito y Óscar González-Benito
- 192/2004 Economic risk to beneficiaries in notional defined contribution accounts (NDCs)
Carlos Vidal-Meliá, Inmaculada Domínguez-Fabian y José Enrique Devesa-Carpio
- 193/2004 Sources of efficiency gains in port reform: non parametric malmquist decomposition tfp index for Mexico
Antonio Estache, Beatriz Tovar de la Fé y Lourdes Trujillo
- 194/2004 Persistencia de resultados en los fondos de inversión españoles
Alfredo Ciriaco Fernández y Rafael Santamaría Aquilué
- 195/2005 El modelo de revisión de creencias como aproximación psicológica a la formación del juicio del auditor sobre la gestión continuada
Andrés Guiral Contreras y Francisco Esteso Sánchez
- 196/2005 La nueva financiación sanitaria en España: descentralización y prospectiva
David Cantarero Prieto
- 197/2005 A cointegration analysis of the Long-Run supply response of Spanish agriculture to the common agricultural policy
José A. Mendez, Ricardo Mora y Carlos San Juan
- 198/2005 ¿Refleja la estructura temporal de los tipos de interés del mercado español preferencia por la liquidez?
Magdalena Massot Perelló y Juan M. Nave
- 199/2005 Análisis de impacto de los Fondos Estructurales Europeos recibidos por una economía regional: Un enfoque a través de Matrices de Contabilidad Social
M. Carmen Lima y M. Alejandro Cardenete
- 200/2005 Does the development of non-cash payments affect monetary policy transmission?
Santiago Carbó Valverde y Rafael López del Paso
- 201/2005 Firm and time varying technical and allocative efficiency: an application for port cargo handling firms
Ana Rodríguez-Álvarez, Beatriz Tovar de la Fe y Lourdes Trujillo
- 202/2005 Contractual complexity in strategic alliances
Jeffrey J. Reuer y Africa Ariño
- 203/2005 Factores determinantes de la evolución del empleo en las empresas adquiridas por opa
Nuria Alcalde Fradejas y Inés Pérez-Soba Aguilar
- 204/2005 Nonlinear Forecasting in Economics: a comparison between Comprehension Approach versus Learning Approach. An Application to Spanish Time Series
Elena Olmedo, Juan M. Valderas, Ricardo Gimeno and Lorenzo Escot

- 205/2005 Precio de la tierra con presión urbana: un modelo para España
Esther Decimavilla, Carlos San Juan y Stefan Sperlich
- 206/2005 Interregional migration in Spain: a semiparametric analysis
Adolfo Maza y José Villaverde
- 207/2005 Productivity growth in European banking
Carmen Murillo-Melchor, José Manuel Pastor y Emili Tortosa-Ausina
- 208/2005 Explaining Bank Cost Efficiency in Europe: Environmental and Productivity Influences.
Santiago Carbó Valverde, David B. Humphrey y Rafael López del Paso
- 209/2005 La elasticidad de sustitución intertemporal con preferencias no separables intratemporalmente: los casos de Alemania, España y Francia.
Elena Márquez de la Cruz, Ana R. Martínez Cañete y Inés Pérez-Soba Aguilar
- 210/2005 Contribución de los efectos tamaño, book-to-market y momentum a la valoración de activos: el caso español.
Begoña Font-Belaire y Alfredo Juan Grau-Grau
- 211/2005 Permanent income, convergence and inequality among countries
José M. Pastor and Lorenzo Serrano
- 212/2005 The Latin Model of Welfare: Do 'Insertion Contracts' Reduce Long-Term Dependence?
Luis Ayala and Magdalena Rodríguez
- 213/2005 The effect of geographic expansion on the productivity of Spanish savings banks
Manuel Illueca, José M. Pastor and Emili Tortosa-Ausina
- 214/2005 Dynamic network interconnection under consumer switching costs
Ángel Luis López Rodríguez
- 215/2005 La influencia del entorno socioeconómico en la realización de estudios universitarios: una aproximación al caso español en la década de los noventa
Marta Rahona López
- 216/2005 The valuation of spanish ipos: efficiency analysis
Susana Álvarez Otero
- 217/2005 On the generation of a regular multi-input multi-output technology using parametric output distance functions
Sergio Perelman and Daniel Santin
- 218/2005 La gobernanza de los procesos parlamentarios: la organización industrial del congreso de los diputados en España
Gonzalo Caballero Miguez
- 219/2005 Determinants of bank market structure: Efficiency and political economy variables
Francisco González
- 220/2005 Agresividad de las órdenes introducidas en el mercado español: estrategias, determinantes y medidas de performance
David Abad Díaz

- 221/2005 Tendencia post-anuncio de resultados contables: evidencia para el mercado español
Carlos Forner Rodríguez, Joaquín Marhuenda Fructuoso y Sonia Sanabria García
- 222/2005 Human capital accumulation and geography: empirical evidence in the European Union
Jesús López-Rodríguez, J. Andrés Faña y Jose Lopez Rodríguez
- 223/2005 Auditors' Forecasting in Going Concern Decisions: Framing, Confidence and Information Processing
Waymond Rodgers and Andrés Guiral
- 224/2005 The effect of Structural Fund spending on the Galician region: an assessment of the 1994-1999 and 2000-2006 Galician CSFs
José Ramón Cancelo de la Torre, J. Andrés Faña and Jesús López-Rodríguez
- 225/2005 The effects of ownership structure and board composition on the audit committee activity: Spanish evidence
Carlos Fernández Méndez and Rubén Arrondo García
- 226/2005 Cross-country determinants of bank income smoothing by managing loan loss provisions
Ana Rosa Fonseca and Francisco González
- 227/2005 Incumplimiento fiscal en el irpf (1993-2000): un análisis de sus factores determinantes
Alejandro Estellér Moré
- 228/2005 Region versus Industry effects: volatility transmission
Pilar Soriano Felipe and Francisco J. Climent Diranzo
- 229/2005 Concurrent Engineering: The Moderating Effect Of Uncertainty On New Product Development Success
Daniel Vázquez-Bustelo and Sandra Valle
- 230/2005 On zero lower bound traps: a framework for the analysis of monetary policy in the 'age' of central banks
Alfonso Palacio-Vera
- 231/2005 Reconciling Sustainability and Discounting in Cost Benefit Analysis: a methodological proposal
M. Carmen Almansa Sáez and Javier Calatrava Requena
- 232/2005 Can The Excess Of Liquidity Affect The Effectiveness Of The European Monetary Policy?
Santiago Carbó Valverde and Rafael López del Paso
- 233/2005 Inheritance Taxes In The Eu Fiscal Systems: The Present Situation And Future Perspectives.
Miguel Angel Barberán Lahuerta
- 234/2006 Bank Ownership And Informativeness Of Earnings.
V́ctor M. González
- 235/2006 Developing A Predictive Method: A Comparative Study Of The Partial Least Squares Vs Maximum Likelihood Techniques.
Waymond Rodgers, Paul Pavlou and Andres Guiral.
- 236/2006 Using Compromise Programming for Macroeconomic Policy Making in a General Equilibrium Framework: Theory and Application to the Spanish Economy.
Francisco J. André, M. Alejandro Cardenete y Carlos Romero.

- 237/2006 Bank Market Power And Sme Financing Constraints.
Santiago Carbó-Valverde, Francisco Rodríguez-Fernández y Gregory F. Udell.
- 238/2006 Trade Effects Of Monetary Agreements: Evidence For Oecd Countries.
Salvador Gil-Pareja, Rafael Llorca-Vivero y José Antonio Martínez-Serrano.
- 239/2006 The Quality Of Institutions: A Genetic Programming Approach.
Marcos Álvarez-Díaz y Gonzalo Caballero Miguez.
- 240/2006 La interacción entre el éxito competitivo y las condiciones del mercado doméstico como determinantes de la decisión de exportación en las Pymes.
Francisco García Pérez.
- 241/2006 Una estimación de la depreciación del capital humano por sectores, por ocupación y en el tiempo.
Inés P. Murillo.
- 242/2006 Consumption And Leisure Externalities, Economic Growth And Equilibrium Efficiency.
Manuel A. Gómez.
- 243/2006 Measuring efficiency in education: an analysis of different approaches for incorporating non-discretionary inputs.
Jose Manuel Cordero-Ferrera, Francisco Pedraja-Chaparro y Javier Salinas-Jiménez
- 244/2006 Did The European Exchange-Rate Mechanism Contribute To The Integration Of Peripheral Countries?.
Salvador Gil-Pareja, Rafael Llorca-Vivero y José Antonio Martínez-Serrano
- 245/2006 Intergenerational Health Mobility: An Empirical Approach Based On The Echp.
Marta Pascual and David Cantarero
- 246/2006 Measurement and analysis of the Spanish Stock Exchange using the Lyapunov exponent with digital technology.
Salvador Rojí Ferrari and Ana Gonzalez Marcos
- 247/2006 Testing For Structural Breaks In Variance With additive Outliers And Measurement Errors.
Paulo M.M. Rodrigues and Antonio Rubia
- 248/2006 The Cost Of Market Power In Banking: Social Welfare Loss Vs. Cost Inefficiency.
Joaquín Maudos and Juan Fernández de Guevara
- 249/2006 Elasticidades de largo plazo de la demanda de vivienda: evidencia para España (1885-2000).
Desiderio Romero Jordán, José Félix Sanz Sanz y César Pérez López
- 250/2006 Regional Income Disparities in Europe: What role for location?.
Jesús López-Rodríguez and J. Andrés Faña
- 251/2006 Funciones abreviadas de bienestar social: Una forma sencilla de simultanear la medición de la eficiencia y la equidad de las políticas de gasto público.
Nuria Badenes Plá y Daniel Santín González
- 252/2006 "The momentum effect in the Spanish stock market: Omitted risk factors or investor behaviour?".
Luis Muga and Rafael Santamaría
- 253/2006 Dinámica de precios en el mercado español de gasolina: un equilibrio de colusión tácita.
Jordi Perdiguero García

- 254/2006 Desigualdad regional en España: renta permanente versus renta corriente.
José M. Pastor, Empar Pons y Lorenzo Serrano
- 255/2006 Environmental implications of organic food preferences: an application of the impure public goods model.
Ana Maria Aldanondo-Ochoa y Carmen Almansa-Sáez
- 256/2006 Family tax credits versus family allowances when labour supply matters: Evidence for Spain.
José Felix Sanz-Sanz, Desiderio Romero-Jordán y Santiago Álvarez-García
- 257/2006 La internacionalización de la empresa manufacturera española: efectos del capital humano genérico y específico.
José López Rodríguez
- 258/2006 Evaluación de las migraciones interregionales en España, 1996-2004.
María Martínez Torres
- 259/2006 Efficiency and market power in Spanish banking.
Rolf Färe, Shawna Grosskopf y Emili Tortosa-Ausina.
- 260/2006 Asimetrías en volatilidad, beta y contagios entre las empresas grandes y pequeñas cotizadas en la bolsa española.
Helena Chuliá y Hipòlit Torró.
- 261/2006 Birth Replacement Ratios: New Measures of Period Population Replacement.
José Antonio Ortega.
- 262/2006 Accidentes de tráfico, víctimas mortales y consumo de alcohol.
José M^a Arranz y Ana I. Gil.
- 263/2006 Análisis de la Presencia de la Mujer en los Consejos de Administración de las Mil Mayores Empresas Españolas.
Ruth Mateos de Cabo, Lorenzo Escot Mangas y Ricardo Gimeno Nogués.
- 264/2006 Crisis y Reforma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Las Limitaciones de la Política Económica en Europa.
Ignacio Álvarez Peralta.
- 265/2006 Have Child Tax Allowances Affected Family Size? A Microdata Study For Spain (1996-2000).
Jaime Vallés-Giménez y Anabel Zárate-Marco.
- 266/2006 Health Human Capital And The Shift From Foraging To Farming.
Paolo Rungo.
- 267/2006 Financiación Autonómica y Política de la Competencia: El Mercado de Gasolina en Canarias.
Juan Luis Jiménez y Jordi Perdiguero.
- 268/2006 El cumplimiento del Protocolo de Kyoto para los hogares españoles: el papel de la imposición sobre la energía.
Desiderio Romero-Jordán y José Félix Sanz-Sanz.
- 269/2006 Banking competition, financial dependence and economic growth
Joaquín Maudos y Juan Fernández de Guevara
- 270/2006 Efficiency, subsidies and environmental adaptation of animal farming under CAP
Werner Kleinhanß, Carmen Murillo, Carlos San Juan y Stefan Sperlich

- 271/2006 Interest Groups, Incentives to Cooperation and Decision-Making Process in the European Union
A. Garcia-Lorenzo y Jesús López-Rodríguez
- 272/2006 Riesgo asimétrico y estrategias de momentum en el mercado de valores español
Luis Muga y Rafael Santamaría
- 273/2006 Valoración de capital-riesgo en proyectos de base tecnológica e innovadora a través de la teoría de opciones reales
Gracia Rubio Martín
- 274/2006 Capital stock and unemployment: searching for the missing link
Ana Rosa Martínez-Cañete, Elena Márquez de la Cruz, Alfonso Palacio-Vera and Inés Pérez-Soba Aguilar
- 275/2006 Study of the influence of the voters' political culture on vote decision through the simulation of a political competition problem in Spain
Sagrario Lantarón, Isabel Lillo, M^a Dolores López and Javier Rodrigo
- 276/2006 Investment and growth in Europe during the Golden Age
Antonio Cubel and M^a Teresa Sanchis
- 277/2006 Efectos de vincular la pensión pública a la inversión en cantidad y calidad de hijos en un modelo de equilibrio general
Robert Meneu Gaya
- 278/2006 El consumo y la valoración de activos
Elena Márquez y Belén Nieto
- 279/2006 Economic growth and currency crisis: A real exchange rate entropic approach
David Matesanz Gómez y Guillermo J. Ortega
- 280/2006 Three measures of returns to education: An illustration for the case of Spain
María Arrazola y José de Hevia
- 281/2006 Composition of Firms versus Composition of Jobs
Antoni Cunyat
- 282/2006 La vocación internacional de un holding tranviario belga: la Compagnie Mutuelle de Tramways, 1895-1918
Alberte Martínez López
- 283/2006 Una visión panorámica de las entidades de crédito en España en la última década.
Constantino García Ramos